



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ZARAGOZA**

PSICOLOGÍA

**WITTGENSTEIN Y LOS LÍMITES DEL
LENGUAJE: UNA VISIÓN DESDE LA PSICOLOGÍA**

T E S I S

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A:

MIGUEL ÁNGEL MADRIGAL DIRZO

JURADO DE EXAMEN:

TUTOR: MTRO. JOSÉ SÁNCHEZ BARRERA

COMITÉ:

DR. RUBÉN LARA PIÑA

DR. RODOLFO CORONA MIRANDA

MTRO. JOSÉ ANTONIO DURAND

ALCÁNTARA

DR. ALEJANDRO ESCOTTO CÓRDOVA



MÉXICO, D.F. 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A...

ÍNDICE

RESUMEN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO 1. PENSAMIENTO Y LENGUAJE.....	13
1.1. Lenguaje.....	13
1.1.1. Ontología del lenguaje.....	17
1.1.2. Filogenia del lenguaje.....	24
1.1.3. El procesador o cerebro.....	26
1.2. Pensamiento.....	33
1.2.1. Asociacionismo.....	35
1.2.2. Estructuralismo.....	38
1.2.3. Funcionalismo.....	39
1.2.4. Conductismo.....	41
1.2.5. Gestalt.....	42
1.3. John Locke.....	43
CAPÍTULO 2. LA TRADICIÓN SEMÁNTICA.....	53
2.1. Lo <i>a priori</i>	55
2.2. Bernard Bolzano.....	57
2.3. Gottlob Frege.....	60
2.3.1. El nombre.....	61
2.3.2. El signo y sus funciones.....	64
2.3.3. Frege y Ludwig Wittgenstein.....	66
2.4. Bertrand Russell.....	69
2.4.1. Teoría de los tipos lógicos.....	70
2.4.1.1. La verdad.....	75
2.4.2. Las descripciones.....	77
2.4.3. Russell y Wittgenstein.....	80
CAPÍTULO 3. LUDWIG WITTGENSTEIN.....	84
3.1. <i>Tractatus Logico-Philosophicus</i>	89
3.1.1. Hablar de lo real y los silencios.....	92
3.1.2. Lógica y figuras.....	94
3.1.2.1. La figura lógica de los hechos.....	96
3.1.2.2. La proposición.....	97

3.1.2.3. La proposición como forma y los hechos.....	100
3.2. Investigaciones Filosóficas.....	103
3.2.1. Los usos lingüísticos y los pronombres.....	107
3.2.2 Las reglas y lo privado.....	109
3.3. El arte de lo indecible.....	111
CONCLUSIONES.....	114
REFERENCIAS.....	115

RESUMEN

La propuesta lógica de la existencia de los límites del lenguaje elaborada por el filósofo vienés Ludwig Wittgenstein es suficiente y necesaria a partir del descubrimiento de la *forma general de las proposiciones*; de lo que no se puede hablar atrae la reflexión desde la psicología al abrir un nuevo panorama de análisis para el estudio del lenguaje. La metodología de la presente investigación se basa en el análisis de la teoría wittgensteniana, a partir del enfoque semántico para el análisis formal de las teorías con eventos observables y con cercanía a la realidad de Von Fraassen. La conclusión a la que se llega a partir del modelo de Wittgenstein es que sí hay límites del lenguaje y deben ser atendidos con más detenimiento desde la psicología.

INTRODUCCIÓN

El psicólogo es el sujeto que investiga al sujeto para comprenderse, es el ser que se para en el límite de lo pensado y lo no pensado para tratar de entender cuáles son los procesos cognoscitivos del *Homo sapiens sapiens*: sí mismo. Busca comprender el concepto de persona para comprender el universo, lo infinito, lo inestable; se inmiscuye entre caminos internos ayudado de lo externo (no hay división). La vida, la muerte, el dolor, la belleza, la felicidad, lo justo, la salud, la enfermedad; es decir, la cultura — todo lo que se hace—, es un entretejido dialéctico que es creado y creador del *Homo*. Hay eslabones pretéritos que quedan prendidos en el hombre pensante. Se puede estudiar el concepto de mundo, de hombre, de espacio, de tiempo con un eslabón llamado lenguaje, y el lenguaje también se estudia. Éste de diferentes formas, como: el contenido proposicional o el sentido y la referencia de la expresión; la pragmática o lo concreto de la comunicación verbal; el cerebro; la estructura cognoscitiva; la visión del mundo del hablante; la ontogenia; el lenguaje a un nivel histórico, también se estudia a un nivel evolutivo. Pero hay un elemento omitido el cual proponemos en la presente tesis: el lenguaje tiene límites.

La metodología para estudiar esos límites es: a) el apoyo que viene de

teorías establecidas o “el apoyo de arriba; es decir, de hipótesis o teorías más amplias” (Hempel, 1997, p.65-67), en este caso las teorías de Ludwig Wittgenstein; b) el apoyo del enfoque semántico de Bastiaan Cornelis Van Fraassen para el análisis formal de las teorías en un nivel epistémico; es decir, de eventos observables y con cercanía a la realidad (Pérez, 1985, p.3-12); c) a partir de la lógica del lenguaje y análisis (Tomasini, 1986, p.24-25):

- 1) El análisis no es un ejercicio totalmente verbal.
- 2) El análisis puede ser correcto o incorrecto.
- 3) El análisis tiene que ver con la lógica.
- 4) El análisis proporciona conocimiento.
- 5) El análisis debe detenerse en algún lugar.
- 6) El análisis encuentra elementos últimos, que pueden ser correctos, pero a veces no elucidatorios (esto muestra que también hay límites en lo que se dice en la tesis).
- 7) El análisis puede necesitar ser completado en otro momento.

Los objetivos principales en la investigación son: a) mostrar los límites del lenguaje; b) revisar la ontogenia, filogenia y el cerebro, como ejemplos de cómo se estudia el lenguaje desde la psicología; c) argumentar la relación lenguaje y pensamiento; d) mantener un lugar en la psicología para la lógica; e) revisar los principales planteamientos wittgenstenianos y

las ideas que dieron origen a una corriente separada del positivismo y neokantismo, la semántica; f) utilizar ejemplos del lenguaje natural para fundamentar la tesis; g) utilizar una teoría formal como la encontrada en el *Tractatus Logico-Philosophicus* para ampliar el estudio del lenguaje desde la psicología.

Estos objetivos se irán cumpliendo con los argumentos expuestos en tres capítulos, en el capítulo I trataremos la definición de lenguaje así como las categorías en que se puede dividir para su estudio: desde la perspectiva histórica se verá a Platón y cómo habla a través de la escritura con Hermógenes, Cratilo y Sócrates sobre el lenguaje, buscando la profundidad de cada palabra, su significado. Platón da voz a Sócrates, manifestando el temor a la escritura, al lenguaje mismo (Goldschmit, 2004, p.24). La importancia reside en el planteamiento: nombre-cosa. Con Aristóteles se estudia el lenguaje más estrictamente, lo interpreta, busca y construye la estructura más profunda del mismo: la lógica. El lenguaje se ve como un elemento separado del sujeto, y se puede estudiar el pensamiento sin el sujeto. Después veremos la ontología y el desarrollo del lenguaje revisando a Lev Semionovitch Vygotsky y su teoría histórico-cultural; y por otro lado veremos a Noam Chomsky y su propuesta de innatismo. Desde la filogenia se expondrá el ejemplo de un gen llamado FOXP2 como elemento

localizado en todas las estructuras responsables de la producción lingüística; ya visto el ejemplo, daremos una muestra desde la neuropsicología y revisaremos el cerebro como elemento material del lenguaje (área de Broca y área de Wernicke principalmente).

Ya establecidas esas categorías de forma de estudio del lenguaje desde la psicología procederemos al estudio de un proceso que no puede separarse del lenguaje, el pensamiento. Y como elemento o puente, revisaremos a John Locke como un personaje que se interesa por el pensamiento y el lenguaje, además hay que resaltar que Wittgenstein es un filósofo que tiene puntos en común con las reflexiones de de Locke. Lo importante con Locke es el planteamiento de igualdad entre pensamiento y lenguaje: la sensibilidad de las palabras son la sensibilidad del pensamiento y del sujeto. Las palabras son el pensamiento. Entre sus reflexiones resalta la dificultad de comprender la expresión verbal de las emociones del otro. Se vislumbra la dificultad de poder comunicar, de expresar, mostrando así un límite del lenguaje. Wittgenstein toma la postura lockeana como base epistemológica para su pensamiento.

Después de 1. Definir y formular las categorías de estudio del lenguaje desde la psicología; 2. Revisar la relación pensamiento y lenguaje; y 3. Revisar la relación pensamiento y lenguaje con Locke; y a Locke con

relación a Wittgenstein, nos abocaremos en el capítulo 2 a ver cómo nace toda una corriente de pensamiento dedicada a estudiar el lenguaje. Immanuel Kant es participante indirecto del nacimiento de la nueva ciencia. Kant critica la razón, la ciencia actual —la de la *Ilustración*— se está gestando, Kant establece un formato para argumentos lógicos que pueden decir la verdad sin la necesidad de someterse a la experiencia. Muchos hacen caso omiso de eso y establecen una forma ideal de pensamiento, los neokantianos como Hermann von Helmholtz, Gustav Theodor Fechner, Hermann Cohen, Paul Natorp, Wilhelm Windelband y Aloys Riehl comienzan a estudiar profundamente los escritos del pensador alemán, mientras que otros filósofos estudian esos argumentos pero sólo para subrayar el error kantiano; por ejemplo, el primero en señalar ese error es Bernard Bolzano, fundándose en las matemáticas, en especial el cálculo, y da al lenguaje un valor primordial a nivel semántico, dejando de lado la ontología y la metafísica, preocupándose más por la relación entre los objetos y los nombres para poder resolver el problema en que la filosofía kantiana había involucrado a la razón: nace la *tradición semántica*.

Gottlob Frege radicaliza el pensamiento, intenta eliminar el mismo problema, pero eliminando el lenguaje natural, intenta inventar un lenguaje construido con otras reglas y que referencien cada cosa en el mundo, busca

la invención de un lenguaje lógico perfecto para eliminar los errores basándose en las definiciones de *nombre* y el *número*; el *signo* es uno de los planteamientos principales de Frege y el cual es retomado por Russell, ambos suponen que hay cosas que no se pueden nombrar.

Russell acepta las ideas fregeanas y las reelabora, comienza por describir el mundo, por describir el lenguaje, entre las descripciones encuentra vacíos que lo mantienen ocupado por mucho tiempo: a esos vacíos les llama paradojas, otro límite en el lenguaje. Las matemáticas, que considera igual que la lógica, son su materia prima. Russell acepta como estudiante a un joven llamado Ludwig Wittgenstein, sus ideas se complementan, crean la atomicidad en los enunciados lógicos, tiempo después dejan de ser compatibles.

Y ya por último, en el capítulo 3 veremos cómo Wittgenstein se alimenta intelectualmente de sus antecesores para crear una obra llena de pensamientos profundos, elegantes y bellos; llamada *Tractatus Logico-Philosophicus*, donde por medio de aforismos describe el lenguaje y da la fórmula con la que se puede figurar el mundo, la vida.

Empapado con las ideas de su tiempo —el nihilismo nietzscheano y las ideas freudianas— se finca en lo indecible, elimina lo místico para centrarse sólo en lo que se puede decir. Los límites son dos, o son varios, según desde

la posición desde donde se revise: la ética, la estética y la religión de esto no se puede hablar.

El lenguaje ya no es un todo, hay lugares a donde ya no se puede llegar desde el lenguaje, empezando por la comprensión de lo dicho por el otro: el solipsismo es la postura tracteana; la figura es la materia para crear; el pensamiento es la figura; y los símbolos significan. Wittgenstein no intenta reponer los errores creados por el lenguaje (los llamados sinsentidos), crea el camino para ya no caer en ellos.

Con el *Tractatus* no se crea un dogma o un decálogo que hay que seguir para llegar a la verdad, la verdad es una convención social, la verdad se hace entre todos. Desde el *Tractatus* finca un trampolín para que otros pensadores en otras épocas produzcan nuevas ideas pero sin sinsentido, Tarski es un ejemplo. Dice Wright (1981) citando a Wittgenstein “yo debo ser el espejo en el que mi lector vea su propio pensamiento con todas sus deformaciones y con esa ayuda puede corregirlas” (p.41).

Un par de años después de la muerte de Wittgenstein se publican sus *Observaciones Filosóficas*, obra no completamente revisada por él, se puede decir que es el producto donde los otros vieron su pensamiento (se trata en esta tesis de manera breve por la importancia del pensamiento mismo). El lenguaje tiene sus límites y Wittgenstein los muestra.

CAPÍTULO 1:

LENGUAJE Y PENSAMIENTO

*“Cada cosa, cada choque de la emoción
con la extrañeza de una cosa les fue
haciendo la palabra y la boca.”*

Juan Gelman

En este capítulo nos abocaremos a describir el lenguaje y el pensamiento como objeto de estudio desde la psicología,¹ terminando el análisis de este capítulo con John Locke (la importancia de este pensador radica en el valor epistemológico de igualdad entre pensamiento y lenguaje que es retomada por Wittgenstein).

1.1. Lenguaje

Sería falso decir que lo que se ha dicho hasta el presente siglo sobre el lenguaje² es poco, pero también es falso decir que ya no hay más que saber acerca del tema, y sí se hace; es decir, si ya no hay más reflexión e investigación sobre el proceso que aquí nos ocupa se haría —

¹ La separación en dos secciones se hace con fines didácticos ya que lenguaje y pensamiento son procesos que no pueden separarse.

² Es de lo más oportuno establecer que cuando se dice *lenguaje* no se da por hecho la referencia directa al habla; la dirección señala al lenguaje en general; por lo tanto, es pertinente especificar: el lenguaje, es un complejo sistema que puede descomponerse en cinco subsistemas principales: 1) el sistema gramatical; 2) el sistema morfológico; 3) el sistema morfofonemático; 4) el sistema semántico; y 5) el sistema fonético (Hockett, 1971, p.138-139).

equivocamente— de lado un proceso cognoscitivo con el que se puede entender la visión de mundo del hombre. Pero, ¿se puede decir todo lo que se siente o se piensa?, ¿el *Homo Sapiens Sapiens* es capaz de informar a su semejante todo estado emocional?, ¿hay límites en el lenguaje? Una posible respuesta a esa pregunta se encuentra en el §7 del *Tractatus Logico-Philosophicus* en el cual se declara: “de lo que no se puede hablar, mejor es callarse” (p.203).³ Atendiendo a esto hay que revisar: cuando dice “mejor es callarse”, no indica una acción volitiva, un acto que pueda ser evitado o eludido, no dice: *p* calla porque es indebido hablar sobre cierto tema o *p* evade lo que tiene que decir para sortear dificultades. Hay pensamientos y sentimientos imposibles de expresar: *p* calla porque no puede decir.

Pero es muy pronto y descabellado dar una resolución a la interpretación de este esotérico y místico párrafo, primero habrá que sumergirse en el tema. Así bien, habremos de comenzar el análisis con algunas definiciones teóricas tratantes del lenguaje. Bunge (1983) dice que lenguaje es “un objeto multidimensional” que debe ser tratado en todas sus complejidades por un conjunto de disciplinas como: la lingüística aplicada, lingüística pura (sintaxis, semántica y fonología), sociolingüística, lingüística médica, neurolingüística y psicolingüística; todas ellas guidas por

³ Todas las de obras filosóficas se citarán con el número de párrafo correspondiente, además se entrecomillará y enumerará la cita con respecto a la edición citada con el fin de ajustarse al formato

los aportes teóricos de la filosofía del lenguaje, bien, la definición que él aporta y que tomaremos también como la definición operacional es: un lenguaje es un sistema de señales significativas que sirven como herramienta para comunicar y pensar, que está en el “cerebro-sociedad” con una serie rasgo universales, evolutivo e histórico compartidos, también el lenguaje está relacionado con todas las capacidades sensorio-motrices y cognoscitivas. Las características que describen o delimitan al lenguaje como objeto de estudio son (Bunge, 1983):

- a) el contenido proposicional (o sea, en nuestros términos, el sentido y la referencia de la expresión); b) la pragmática (o sea, las circunstancias concretas de la comunicación verbal); c) el procesador (o sea, el cerebro y el aparato vocal); d) la estructura cognoscitiva del hablante; e) la visión del mundo del hablante; f) la ontogenia; g) el cambio lingüístico diacrónico, o historia, y h) la filogenia o evolución del hombre. (p16)

Con los conceptos o constructos que definen al lenguaje como objeto de estudio arriba propuestos sería difícil tratar al lenguaje sólo como un medio de comunicación. Ya Copi y Cohen (1995) retoman del libro *Tratado sobre los principios del conocimiento humano* (1710) del filósofo George Berkeley lo siguiente:

[...] la comunicación de ideas... no es el propósito fundamental y único del lenguaje, como comúnmente se supone. Hay otros fines como hacer surgir la

pasión, impulsar o detener la realización de una acción, poner la mente en una disposición particular; a estos propósitos se subordinan frecuentemente el de la comunicación de ideas y en ocasiones *está por completo ausente* [las cursivas se agregaron], cuando tales fines se pueden obtener sin apelar a él, lo cual pienso no es infrecuente en el uso familiar de lenguaje. (p.94)

También hay que reconocer de una vez que el lenguaje no es un objeto de estudio reciente —lo siguiente nos dará una idea del desarrollo *diacrónico* o *histórico* del lenguaje—; por ejemplo, Platón (428-348) escribió un diálogo antes de su tercer viaje a Siracusa⁴ en el que intervienen: Hermógenes, Crátilo y Sócrates, llamado: *Crátilo o del lenguaje*, donde se da una explicación del origen de las palabras y su relación con el mundo, analizan el significado de las cosas y proponen la relación uno a uno entre lo nombrado y el nombre, relación que se hace manifiesta tiempo después con los semánticos como Bolzano, Frege, Russell y Wittgenstein en el *Tractatus*.

También las reflexiones sobre el lenguaje se vieron expuestas en el *Organon* de Aristóteles (384-322) en dónde reúne sus trabajos sobre lógica y donde también se encuentran sus reflexiones sobre la interpretación: *Peri hermeneias*. Dice Márquez-Muro (1963):

⁴ Siracusa: c. de Italia (Sicilia); colonia corintia fundada h. 743 a.C., su influencia se extendió a las ciudades griegas de Italia meridional. Conquistada por Roma durante la segunda guerra púnica (213-212

La Lógica es para él [Aristóteles] de carácter instrumental, es decir, no un estudio de pensamientos con sentido y valor por sí mismos, sino más bien una especie de introducción metodológica a la filosofía [y otras áreas como la psicología]; no la concibe como puramente formal. Parte por un lado de los datos del lenguaje, y por otro, tiene en cuenta los objetos, a que los conceptos se refieren a las categorías, que entre ellas se reparten las distintas formas de lo real. (p.63)

Éstos son ejemplos breves de lo tratado sobre el lenguaje desde un punto de vista *diacrónico* o *histórico* –pero no hay que detenernos más en este punto ya que esto sería material para tratar en otro momento y con mayor extensión–. Revisemos ahora el desarrollo *ontogenético*, *filogenético* o *evolutivo* respectivamente, así como el llamado *procesador* o cerebro, para dejar libres el *contenido proposicional*, *la pragmática*, y *la visión del mundo del hablante* para los capítulos II y III.

1.1.1. Ontología del lenguaje

Las reflexiones realizadas por Lev Semionovitch Vygotsky sobre el desarrollo del lenguaje son tesis que están siendo retomadas por los estudiosos de la psicología y áreas afines por su carácter de ser una teoría suficiente y necesaria. Según Feldman (2006) los planteamientos vygotkianos que tratan sobre el desarrollo cognoscitivo versan sobre una

superficie social y cultural⁵ que ejerce una influencia significativa en el lenguaje; es decir, Vygotsky sostiene que el desarrollo cognoscitivo ocurre como consecuencia de las relaciones sociales establecidas con otros sujetos y con el medio social.

A través de las interacciones sociales se desarrollan las capacidades cognoscitivas, para Vygotsky las funciones psicológicas superiores se encuentran en la sociedad y después se ejerce en el individuo un proceso llamado *internalización* de esas capacidades cognoscentes. Según Wertsch (1988) “Vygotsky definía la actividad externa en términos de procesos sociales mediatizados semióticamente y argumentaba que las propiedades de esos procesos proporcionan la clave para entender la aparición del funcionamiento interno” (p.78).

Menciona Vygotsky (1979/1930) que “el momento más significativo en el curso del desarrollo intelectual, que da a luz a las formas más puramente humanas de la inteligencia práctica y abstracta, es cuando el lenguaje y la actividad práctica, dos líneas de desarrollo antes completamente independientes, convergen” (p.47-48). Es decir, el lenguaje es la plataforma que facilita al hombre la resolución de problemas, —aquí se toma a lo que se le llama: resolución de problemas, como un proceso del

⁵ Peter L. Berger define a la cultura como “la totalidad de los productos del hombre”, y destaca a los “signos” como elementos fundamentales de los productos del hombre y al lenguaje como el sistema de

pensamiento—, además que guía y determina el curso de una acción planificada; por lo tanto, “la capacidad específicamente humana de desarrollar el lenguaje ayuda [...] a proveerse de instrumentos auxiliares para la resolución de tareas difíciles, a vencer la acción impulsiva, a planear una acción del problema antes de su ejecución y a dominar la propia conducta” (Vygotsky, 1979/1930, p.53).

Como se dijo arriba, para Vygotsky el lenguaje tiene una génesis social, pero eso no es todo, y no podríamos limitarnos a esa estructura unidimensional, como dice Siguan (1987) “al mismo tiempo que social, el lenguaje tiene una naturaleza intelectual y abstracta” (p.139); con el lenguaje se adquiere un sistema complejo producto de las relaciones sociales y culturales y un instrumento eficaz para conocer la realidad y a sí mismo, a este *sí mismo* podríamos llamarle *conciencia*, en palabras de Escotto y Grande (2005) “el papel de la cultura y el lenguaje [muestran] la ontología de las funciones psicológicas, particularmente de la conciencia [...]. Su concepción semiótica de lo psíquico y la función del signo como instrumento psicológico” (p.75). Escotto y Grande (2005) citan a Vygotsky con respecto al lenguaje y la conciencia:

En el amplio sentido de la palabra es en el lenguaje donde se halla... la fuente del

signos más importante de una sociedad (Wuthnow, Hunter, Bergesen y Kurzweil, 1988, p.46-47).

comportamiento social y de la conciencia... si esto es realmente así resulta que el mecanismo de comportamiento social y de la conciencia es el mismo... Aquí es donde está la raíz de la cuestión del 'yo' ajeno, del conocimiento de la psique ajena. El mecanismo de conocimiento de uno mismo (autoconciencia) y el del otro es el mismo... Tenemos conciencia de nosotros mismos porque la tenemos de los demás y por el mismo procedimiento... *Tengo conciencia de mí mismo sólo en la medida que para mí soy otro.* (p.72)

En un esfuerzo por resumir las reflexiones de Vygotsky diremos que el objetivo central de su pensamiento fue analizar cómo a lo largo del desarrollo histórico, las estructuras y los procesos mentales se han ido haciendo cada vez más complejos, y a partir de las estructuras y procesos ya existentes otras estructuras y procesos han ido surgiendo; estos procesos como la conciencia, el pensamiento o el lenguaje son dialécticos;⁶ es decir, están en constante cambio y transformación. La idea central de Vygotsky es que los procesos mentales se construyen desde fuera, el origen de los procesos cognoscitivos superiores se encuentra en el estímulo y condiciones de la vida social y cultural —históricamente determinadas—, y en las relaciones de sujeto a sujeto para después ser *internalizadas*. En este proceso de actividad cognoscitiva el lenguaje adquiere un papel central, estableciéndose como el eslabón principal en la interacción con los otros, que obviamente proporciona el desarrollo de los demás procesos

⁶ Entenderemos como *dialéctico* el constituyente lógico donde se establece el proceso psicológico

psicológicos (Garrido & Álvaro, 2003, p.183-192).

Con Vygotsky podemos decir que el lenguaje tiene una génesis social y cultural pero para otros como Noam Chomsky y los generativistas el lenguaje ya está establecido en el humano desde su nacimiento en una estructura llamada *Gramática universal* o *GU*; es decir, el lenguaje es innato (Narbona y Chevrie-Muller, 2001, p.29-30).

Para Chomsky el desarrollo del lenguaje tampoco es producto del comportamiento condicionado ni posee características que demuestran la implicación de procesos que tienen que ver con la imitación y el refuerzo; Chomsky va más allá y amplía el concepto de gramática añadiendo las reglas morfofonémicas y las reglas semánticas o de significado; la prioridad en la gramática chomskiana es la sintaxis (Bunge, 1983, p.38). Según Chomsky (1975) describe la gramática como:

Una teoría relativa a una lengua particular, que especifica las propiedades formales y semánticas de un conjunto infinito de oraciones. Estas oraciones, cada una con su estructura particular, construyen la lengua que la gramática genera. Las lenguas así generadas son aquellas que pueden “aprenderse” de manera normal. La facultad del lenguaje, cuando existe un estímulo adecuado, construirá una gramática, y cualquier persona comprenderá la lengua generada por dicha gramática. Posteriormente este conocimiento se puede utilizar para entender lo que se escucha y para producir el discurso como una expresión del pensamiento dentro de las restricciones de los principios internalizados. (p.19)

y su negación de sí mismo, como “contradicción” (Hegel, 1974/1817, p.20).

Es decir, la función de la gramática es generar todas las infinitas oraciones de una lengua, pero solamente ellas. Esta generación es producto de las reglas gramaticales y especialmente de las reglas sintácticas, estas reglas sintácticas son dos: las primeras corresponden a las reglas de formación y las segundas corresponden a “las reglas de deducción lógica” (Bunge, 1983, p.39). Además, la gramática chomskiana asigna a toda oración una estructura profunda que determina el significado y una superficial que es formada por los signos escritos o sonidos; según Chomsky una gramática de una lengua puede ser descrita “como un sistema de reglas que expresan la correspondencia entre sonidos y significados”, asumiendo como separados “dos sistemas de representación universales independientes de una lengua: un sistema fonético para la especificación de los sonidos y un sistema semántico para la especificación de los significados” (Chomsky, 1979, p.75). La esencia de la estructura profunda radica en el contenido de la oración; por ejemplo, las oraciones siguientes contienen una estructura superficial diferente pero tiene la misma estructura profunda:

- 1) ‘Juan escribe poesía’, y
- 2) ‘Hay poesía escrita por Juan’.

En resumen, la teoría de Chomsky establece que hay una gramática

universal que es innata en todos los seres humanos y que puede ser adaptada con respecto a la necesidad del hablante, además, en una gramática se establecen dos reglas, las de generación y transformación, que harían de las oraciones estructuras infinitas, las primeras son reglas morfofonemáticas y las segundas serían reglas de significado, así el lenguaje posee características de innovación, coherencia, y es prácticamente infinito. Para Tomasini (2003) las características antes mencionadas en la teoría de Chomsky ya se encuentran descritas en el *Tractatus* por Wittgenstein, ya que según la Teoría Pictórica (ver capítulo III) las proposiciones al no ser inconsistentes proporcionan al lenguaje coherencia, además que las proposiciones se componen de nombres y los cuales se relacionan entre sí con los objetos a los cuales se les asignan los nombres, y las proposiciones son la totalidad del lenguaje, así “los nombres tienen tantas posibilidades de combinación para dar lugar a proposiciones como los objetos que representan tienen para conformar los hechos. Y no olvidemos que las proposiciones se mueven en el espacio infinito abierto para ellas por las tautologías y las contradicciones” (Tomasini, 2003, p.134), he aquí la característica de infinitud de la composición de oraciones.

Hasta aquí encontramos dos propuestas teóricas que describen el desarrollo del lenguaje de forma ontológica, la primera es establecida por

Vygotsky y la influencia social-cultural y la segunda es la propuesta de Chomsky con la generación de una gramática innata que transforma oraciones que pueden ser infinitas; ahora es necesaria la revisión de la evolución del lenguaje.

1.1.2. Filogenia del lenguaje

En la sección anterior revisamos de manera somera la adquisición del lenguaje desde el aspecto ontológico, ahora es necesario el análisis de teorías que explican la evolución del lenguaje centrándonos específicamente en la teoría biolingüista.

El término “biolingüista” fue utilizado por primera vez en 1974 por Massimo Piattelli-Palmarini con el fin de delimitar una disciplina de carácter evolucionista integrada principalmente por la lingüística clásica y las ciencias naturales (Robredo, 2008, sección 1). Lorenzo (2010) concuerda con Robredo (2008) en que la biolingüística es descrita por primera vez por Piattelli-Palmarini, pero añade que la popularidad es alcanzada en las esferas científicas hasta el año 2000 con Lyte Jenkins; a partir de este momento se le puede considerar a la biolingüística como una disciplina que estudia al lenguaje como un rasgo natural y característico del *Homo Sapiens Sapiens*. Puede decirse también como dato teórico que la biolingüística es una forma

de estudio que comenzó a gestarse con la idea chomskiana de la naturaleza innata del lenguaje (ver sección anterior), (Lorenzo, 2010, sección Presentación).

A partir del establecimiento de la biolingüística y con la visión del modelo evolutivo natural, se han logrado grandes avances en la explicación de la filogenia del lenguaje, citaremos sólo una ejemplo: el descubrimiento de un gen llamado FOXP2 relacionado con en las estructuras físicas del lenguaje o como dice Benítez-Burraco (2005) “todas las zonas donde se ha constatado la transcripción y la traducción del gen [son] regiones cerebrales que [están] involucradas en el procesamiento lingüístico” (p.39), el mismo Benítez-Burraco asevera que el análisis del gen indica que ha tenido una “selección positiva” durante la evolución humana y la secuencia del gen FOXP2 se fija en 200 000 años, justo en la aparición del hombre moderno. Benítez-Burraco (2008) delimita las características del gen FOXP2 de la siguiente manera:

El gen se expresa fundamentalmente en los ganglios basales, que se encargan del procesamiento de acciones secuenciales y de su modificación en respuesta a cambios ambientales que demandan una alteración de dichos procesos, estando específicamente involucrados en el aprendizaje asociativo mediante recompensa, de manera que la respuesta que elaboran se construye sobre la memoria y el aprendizaje. Del mismo modo, el gen interviene en el desarrollo (y el

funcionamiento) del cerebelo, el cual colabora en el mantenimiento de la memoria de trabajo verbal, comparando las representaciones fonológicas de orden acústico con el resultado articulatorio del ‘discurso silencioso’ y proporcionado, además, una interfaz para la interacción entre el lenguaje y otros dominios cognitivos que son necesarios para un correcto funcionamiento del primero, como el aprendizaje implícito o la memoria explícita. En segundo lugar, buena parte de las regiones que presentan algún tipo de anomalía estructural o funcional en los individuos que portan una versión defectuosa del gen están implicadas en el procesamiento lingüístico. Un caso paradigmático es el del área de Broca, que recibe aferencias de carácter lingüístico desde el área temporal superior y los giros angulares, regiones que también parecen verse afectadas en esos individuos. El área de Broca también proyecta directa o indirectamente sobre diversas áreas de la porción ventral de la corteza motora, encargada de la regulación de los movimientos orofaciales implicados en la articulación de los sonidos del habla. En tercer lugar, la ocurrencia simultánea de trastornos lingüísticos y motores que manifiestan quienes poseen una mutación del gen. (p. 356)

Con la descripción del funcionamiento del gen llamando FOXP2 podemos concluir la importancia del estudio del lenguaje desde la biolingüística y nos da pie para seguir la delimitación del objeto de estudio; es decir, el lenguaje, con las zonas del *procesador* o cerebro que se involucran.

1.1.3. El procesador o cerebro

Como se hizo saber en la sección anterior la evolución del *Homo Sapiens Sapien* trae consigo cambios genéticos cualitativos como la

modificación del gen FOXP2 involucrado en áreas del lenguaje, pero ¿cuáles son estas áreas involucradas en el proceso lingüístico?

Se pensaba que el hemisferio izquierdo era el hemisferio dominante en la producción del habla, ahora se ha comenzado a considerar la relación del hemisferio derecho, hay que tener en cuenta que el lenguaje articulado es de carácter específicamente humano, cuando se estudia su organización en el sistema nervioso central se está examinado algo que pertenece a la esencia de la naturaleza humana y a la relación entre cerebro y pensamiento. Penfield y Roberts (citados en Amparo y Moya, 1999, p.26-30) distinguen tres regiones involucradas en el lenguaje:

- a) Región posterior temporoparietal.
- b) Área de Broca, que comprende las tres circunvoluciones anteriores y el área motriz de la cara.
- c) Área motriz suplementaria, que es la menos importante de las tres pero puede cobrar importancia si las otras dos son destruidas.

Hay que considerar, como se dijo hace un momento, la posibilidad de que la representación del lenguaje no esté lateralizada en un hemisferio. Chester (citado en Amparo y Moya, 1999, p.26-30) postuló la representación bilateral en individuos de destreza mixta. Según Amparo y Moya (1999) las funciones realizadas por el hemisferio izquierdo con respecto al lenguaje

son:

1. Controla el comportamiento lingüístico en su duplicidad sensomotriz y audioverbal.
2. Elabora el lenguaje proposicional y emite palabras.
3. Controla la habilidad para la expresión escrita.
4. Controla la capacidad para el cálculo numérico y para el razonamiento matemático.
5. Es dominante en el pensamiento abstracto de tipo verbal.

Mientras que el hemisferio derecho realiza las funciones de:

1. Interviene en los elementos prosódicos del lenguaje, así como en la entonación melódica del mismo.
2. Participa en la elaboración del lenguaje automático, siendo capaz de identificar contenidos absurdos.
3. Identifica componentes lexicológicos como sustantivos y adjetivos aunque es incapaz de identificar verbos.
4. Poca disposición en la lectura y nula en la escritura.

Se pueden distinguir otras áreas en relación al lenguaje según el modelo sistémico o no localizacionista de Mesulam (citado en Pérez, 1998, 213-214): área de Broca, área de Wernicke, el fascículo arqueado, el giro angular, el área motora suplementaria (Pérez, 1998, 213-214):

A) El *área de Broca* corresponde al pie de la tercera circunvolución frontal del hemisferio izquierdo, muy cerca del área de la cara del

homúnculo motor. En el modelo de Mesulam (citado en Pérez, 1998, 213-214) abarca:

- a) Área 44 (cortex premotor).
- b) Córtex premotor: área 6.
- c) Córtex heteromodal frontal: 45, 47 y 12.

Se encarga de la producción de movimientos relacionados con el habla. La lesión de esta zona produce afasia de Broca: disminución marcada de la fluencia verbal, trastorno de pronunciación (disartria), incapacidad de repetir. Sustenta la función sintagmática en el polo sintáctico articulatorio de la red neuronal para el lenguaje: la función sintagmática “integra los tres niveles lingüísticos más importantes, fonológico, sintáctico y semántico, en orden a generar un proceso lingüístico coherente y con significado” (López-Ibor, Ortiz y López-Ibor, 1999, p.345). Constituye un nódulo para la transformación de las representaciones neurales de las palabras (originadas en el área de Wernicke y otras zonas cerebrales) en las correspondientes secuencias articulatorias:

- a) Secuencia de fonemas, morfemas e inflexiones en las palabras.
- b) Secuencia las palabras en frases.
- c) Actúa sobre la sintaxis. Ordena y organiza la producción de

las palabras seleccionadas por el área de Wernicke.

La lesión en el área de Broca comprende trastornos en la producción, más dificultades en la comprensión de las frases en las que el significado sea dependiente del orden de las palabras y del significado de las preposiciones. Suele acompañarse de hemiplejía derecha.

B) El *área de Wernicke* corresponde a las regiones posteriores de la primera circunvolución temporal, alcanza zonas parietales adyacentes, especialmente el giro angular:

- a) Tercio posterior del giro temporal superior. Parte posterior del área 22.
- b) Al córtex de asociación auditiva de la zona posterior del giro temporal superior, se le añaden las zonas adyacentes de las áreas heteromodales 37, 39 (giro angular, con papel en la lectura), 40 (giro supramarginal).

Sustenta la función paradigmática en el área del polo semántico léxico de la red del lenguaje. La función paradigmática tiene “la misión de realizar una unidad articuladora, seleccionando las unidades lingüísticas inferiores que son ordenadas en el contexto que exige la unidad superior; [es decir], los procesos asociativos, integradores, decodificativos, sintéticos y comprensivos del lenguaje” (López-Ibor, Ortiz y López-Ibor, 1999, p.345).

El área de Wernicke convierte las secuencias auditivas en representaciones neurales de las palabras que luego se desencadenan en las asociaciones que subyacen al significado. El lexicón (diccionario) supone una matriz multidimensional distribuida que contiene información sobre la relación sonido-palabra-significado. El área de Wernicke es una vía para acceder al lexicón. También es la vía final común para la transformación de los pensamientos en las palabras que se corresponden con el significado subyacente. La lesión altera la asociación de las palabras con los pensamientos y produce un habla vacía. Esta lesión se llama afasia de Wernicke o también *afasia sensorial, receptiva, central* o *acústico-amnésica* (Junqué, Bruna y Mataró, 2004, p.57) y se caracteriza por la pérdida masiva de la comprensión (sordera verbal), incapacidad de repetir, habla fluida pero llena de parafasias, que la hace incomprensible, existen grandes dificultades para la lectura proporcionales a la afectación del giro angular.

D) El *fascículo arqueado* es un haz de fibras que conectan el área de Wernicke con el área de Broca, vehiculizando la expresión verbal del lenguaje. Conecta córtex temporal, parietal y frontal bidireccionalmente. Forma parte de la red necesaria para ensamblar fonemas en morfemas, operación imprescindible para la vocalización o la expresión interna de una palabra. Su lesión produce la afasia de conducción, caracterizada por la

incapacidad para repetir lo oído, inversión del orden de los fonemas, pausas frecuentes en el intento de encontrar las palabras, construcción de frases de cuatro o cinco palabras (Jóclar, Barroso, Brun, Dorado, García, Martín y Nieto, 2005, p.80).

E) El *giro angular* corresponde al área 39 de Brodmann. Constituye un relevo entre las zonas auditivas y visuales. Su lesión desconecta los sistemas implicados en el lenguaje auditivo y visual, alterando la lectura.

F) El *área motora suplementaria* corresponde a la zona premotora superior y medial, a la parte interhemisférica del área 6. La lesión del área suplementaria izquierda provoca una afasia motora transcortical caracterizada por escasa fluencia, preservación de la repetición, aparece acinesia y mutismo; se altera la motivación para la comunicación, además de tendencia a la ecolalia; la escritura y la capacidad de denominación también están alteradas (Junqué, Bruna y Mataró, 2004, p.65).

En resumen, el *procesador* o cerebro es la base material para la producción lingüística, sin él, el lenguaje sería probablemente nulo o inexistente y si adjuntamos las demás características —vistas en las secciones anteriores— como el proceso *histórico, ontogenético, filogenético* o *evolutivo*; estaríamos concretando así al lenguaje como objeto de estudio

desde la psicología, dejando libres el *contenido proposicional*, la *pragmática*, y la *visión del mundo del hablante* para los capítulos I y II, donde se propone la existencia de límites en el lenguaje basados en la Teoría pictórica de Wittgenstein. Pero antes de pasar a la argumentación de dichos límites es necesario revisar el proceso de pensamiento, el cual no se separa del lenguaje, para posteriormente tender un puente que va desde esos mismos procesos (lenguaje y pensamiento) y que pasa por el empirista británico John Lock (como fuente epistemológica para las reflexiones de Wittgenstein) y se interna en la corriente *semántica* (cuna teórica wittgensteniana) para aterrizar con los argumentos, ahora sí, de los límites del lenguaje.

1.2. Pensamiento

Es necesario hacer la separación de los procesos de lenguaje y pensamiento para fines operativos pero en realidad nos adjuntamos a la tesis de Bourne, Ekstrand y Dominowky (1985) la cual dice que “el lenguaje y el pensamiento se implican mutuamente; su relación es de tipo sistemático y lógico y puede ser descrita únicamente introduciendo otros conceptos” (35-56).

Desde la psicología se busca de forma intensiva las leyes, las reglas y

los principios mediante los cuales las personas piensan; sin embargo, los filósofos de siglo XIX ya aceptaban la idea de que la lógica formal representaba las leyes del pensamiento (ver capítulo II). Se suponía que la lógica revelaba de algún modo aspectos esenciales del pensamiento y el razonamiento —ambos procesos y productos de la mente— (Bourne, Ekstrand y Dominowky, 1985, p.35), desde luego, era factible que tanto los lógicos como las filósofos psicólogos (ver sección 1.3) se dieran cuenta que los *Homo Sapiens Sapiens* exhibieran en su conducta rasgos que violaban todas las reglas de la lógica. Ese error se hacía obvio porque los psicólogos y los filósofos del siglo XIX operaban bajo una concepción dualista (mente-cuerpo); por lo tanto, todo pensamiento no tenía necesariamente una relación con la acción. Por otro lado, las operaciones de la mente de una persona podían ser racionales aún cuando la lógica y la razón fueran agredidas por los actos del individuo.

Cuando la psicología comenzó a operar como ciencia⁷ se hizo claro que la concepción dualista era un obstáculo a la investigación del pensamiento, por lo que fue rechazada por filósofos y psicólogos (Bourne, Ekstrand y Dominowky, 1985, p.35). El cambio se hizo tan claro, que se comenzó a rechazar el concepto mente por ilegítimo y anticientífico; y los

⁷ Wilhelm Wundt “es considerado el fundador de la psicología experimental, y cuando se le da este apelativo se quiere decir que fue él quien más promovió la idea de la psicología como una ciencia

psicólogos comenzaron a aceptar la cohesión, unidad y continuidad de la conducta que implica tanto la actividad simbólica —el equivalente a la mente—, como el cuerpo y sus movimientos.

Aunque los lógicos y los psicólogos del siglo XIX reconocían que la actividad mental es algo más que lo que la lógica puede representar, ninguno podría asegurar también, que la lógica era irrelevante al pensamiento humano. En cierto sentido la lógica es una descripción del pensamiento racional y autoconsciente, pero hay que tener en cuenta, que los principios lógicos no son leyes naturales, tampoco describen conductas; pero sí constituyen líneas bases contra las que se puede comparar la validez o adecuación del razonamiento humano (Bourne, Ekstrand y Dominowky, 1985, p.36). Los lógicos no pueden explicar las cosas ilógicas que caracterizan muchas de las conductas humanas, es ahí donde el psicólogo participa. Aboquémonos a una síntesis histórica desde la psicología con respecto al pensamiento.

1.2.1. Asociacionismo

Una tradición filosófica que se remonta al tiempo de Aristóteles, es la precursora más importante de la psicología científica del pensamiento. Esta

tradición se conoce como *asociacionismo*; particularmente una doctrina desarrollada y sostenida por los filósofos empiristas morales de la Gran Bretaña. Esta línea de pensamiento dio origen a los primeros psicólogos experimentales y proporcionó a la psicología experimental del aprendizaje y del pensamiento la mayoría de sus problemas importantes:

- a) John Locke: Es en los escritos de éste inglés donde se encuentra por primera vez esta tradición. Para Locke, la psicología era el estudio de la mente o de la vida mental, la catalogaba como una estructura compleja pero al fin de cuentas analizable. La mente era un conjunto de ideas (algunas simples y otras un tanto complejas). La idea es la unidad irreductible de la mente; por definición, es un concepto o un significado o una figura de conocimiento. Según Locke la mente puede ser analizada en sus elementos componentes (Bourne, Ekstrand y Dominowky, 1985, p.36). El empirismo de Locke provenía de la insistencia de que las ideas no son innatas, sino que surgen a través de la experiencia; esto es, empíricamente. Al principio, la mente es una hoja en blanco, o cómo diría Locke (citado en Pinker, 2002) “un papel en blanco, vacío de cualquier carácter, sin ninguna idea” (p.25), la cual va llenándose se datos con ideas simples, las ideas simples se van asociando por medio de

un mecanismo hasta formar ideas más elaboradas, las cuales ya son posibles de analizar. Las ideas pueden adquirirse de dos maneras, la primera es a través de la experiencia, como se dijo hace un momento; y la segunda son elaboradas por la mente misma por medio de la reflexión. —Dejamos hasta aquí el empirismo de Locke para poder abordarlo en la sección 1.3., como pensamiento epistemológico wittgensteniano—.

- b) George Berkeley, David Hume y Hartley: Aun cuando los principios del asociacionismo estuvieron esbozados en las ideas de Locke; fueron George Berkeley y David Hume, los que realmente desarrollaron como parte importante el empirismo inglés, y hasta el siglo XVII, David Hartley fue quien realizó una amplia publicidad de los mismos, según García, Moya y Rodríguez (1997) “Hartley está de acuerdo con Locke en que todas las ideas y todo conocimiento se deriva de la experiencia sensorial” (p.19). Entre las leyes que se pensaba gobernaban la mente se encontraban: 1) contigüidad: dos leyes que ocurren en el mismo tiempo y espacio quedan asociadas; 2) semejanza: entre más parecidas resulten dos ideas, más fácil es asociarlas; 3) repetición: entre más frecuencia haya en que dos ideas ocurren juntas, es más fácil asociarlas. Es

claro que lo importante para estos filósofos con respecto al pensamiento es la asociación de ideas.

- c) Los Mill: James Mill llevó el asociacionismo prácticamente a su culminación; aceptó las proposiciones de sus antecesores además que aceptó que las sensaciones eran los elementos primarios de la conciencia; es decir, las sensaciones son las productoras de las ideas pero de una forma “mecanicista” (Moreno, 2003, p.237). Mill estableció que: 1) a mayor persistencia de asociación mayor fuerza de ésta; 2) a mayor confianza del individuo en la asociación mayor fuerza; y 3) a mayor velocidad y menor esfuerzo con que aparece una asociación mayor será la fuerza. Para John Sturat Mill el asociacionismo es ligeramente diferente: 1) establece la similitud, intensidad y frecuencia como principios; además, 2) la existencia de ideas sin sensaciones; y 3) propone que las ideas complejas pueden no ser producto de ideas simples.

1.2.2. Estructuralismo

A pesar de la semejanza con el *asociacionismo* Wihelm Wundt introdujo en psicología las técnicas científicas que hicieron del estudio del

pensamiento algo diferente, a través de la técnica de introspección⁸ buscaba los verdaderos elementos irreductibles de la mente, comenzando con la exploración de los procesos sensoriales; después se comenzaron a considerar otros elementos mentales como: 1) sensaciones: el primer dato consciente; 2) las imágenes: contrarias de las sensaciones ya que sólo eran un producto mental; y 3) los sentimientos: elementos de carácter afectivo. A pesar de la denominación de estructuralistas los wundtianos consideraban a la mente como un proceso activo. Sus trabajos los llevaba a aceptar generalmente las leyes de la asociación como descriptivas del trabajo mental. Aparte de esto, su sistema les permitió hablar no sólo de asociación de lo que entra a la mente, a través de la sensación y la percepción, sino también de procesos asociativos efectuados por la mente sobre la masa aperceptiva de los datos conscientes que ya se encuentran en ésta (Bourne, Ekstrand y Dominowky, 1985, p.40).

1.2.3. Funcionalismo

Si alguna vez hubo una escuela formal de funcionalismo, ésta surgió con la influencia de John Dewey en la Universidad de Chicago, escuela

⁸ Wundt “desarrolló una técnica de *introspección* que denominó *percepción interna*, que no tenía nada que ver con el análisis desorganizado de la autoobservación que normalmente realizaban los filósofos”

fundada con el objetivo de “someter a la experiencia sus ideas pedagógicas, así como sus teorías filosóficas y psicológicas” (Rosa, 2006, p.88). Los funcionalistas haciendo uso de sentido común que era típico de los psicólogos del siglo XIX, mostraron otra forma menos artificial de estudiar los problemas psicológicos y más de acuerdo con la vida real. El hecho fue minimizar la conciencia y poner más énfasis en la conducta, esto abrió el camino a la psicología comparada, a la psicología infantil y al estudio de las diferencias individuales; hay que acotar, los primeros funcionalistas no negaban la importancia de la conciencia, sino sólo la importancia de problema principal para la psicología; para ellos la conciencia jugaba un papel como conjunto de eventos o procesos interventores entre el ambiente y la relación del organismo (Bourne, Ekstrand y Dominowky, 1985, p.49). La conciencia ayuda al organismo en su adaptación al medio. Este principio, junto con la idea general de que la función y el propósito de la mente y la conducta eran temas que debían explicarse, proporcionaba datos que indicaban que el dualismo mente-cuerpo se había superado desde la psicología. Dewey tomó posición con respecto al pensamiento (Bourne, Ekstrand y Dominowky, 1985, p.49); para él, el pensamiento era un proceso formado por varias etapas que pueden describirse de la siguiente forma: a)

(Santamaría, 2001, p.61).

reconocimiento de un problema o sentimiento de dificultad; b) localización y definición del problema; c) formulación de posibles soluciones o alternativas; d) análisis de las posibles soluciones y determinación de cuál es la más factible; e) prueba de la solución seleccionada. A partir de este proceso de pensamiento se pueden determinar otros procesos como el lenguaje.

1.2.4. Conductismo

Para John B. Watson lo que se considera un sentido mentalista o pensamiento, en realidad es una actividad motora o un elemento minimizado de lenguaje. Las palabras son respuestas que se han aprendido a aplicar a los objetos y eventos del ambiente; pueden llamarse símbolos, en el sentido de que representan cosas que en realidad no son; es decir, cuando se piensa sólo se suprime la respuesta verbal hasta el grado en que se hace imposible que otro sujeto detecte el pensamiento. Entonces, según la escuela conductista lo que se llama pensamiento es el lenguaje sin producción de habla. Para Watson, según Zepeda (2003) “el lenguaje y el pensamiento eran dos aspectos de una misma realidad” (p.244). Watson llegó a creer que no sólo el pensamiento, sino que todas las actividades mentales eran producto de

cambios fisiológicos en respuesta a la experiencia acumulada del condicionamiento.

1.2.5. Gestalt

Una forma de protesta contra el estructuralismo y conductismo fue la escuela Gestalt. Los fundamentos de esa psicología es obra casi de tres hombres principalmente, Max Wertheimer, Kurt Koffka y Wolfgang Kohler. Desde el punto de vista de la escuela Gestalt, se pueden describir los procesos implicados en el pensamiento de la siguiente manera: se dice que hay un problema cuando hay tensiones sin resolver, resultantes de la interacción de la percepción y de la memoria. El pensamiento ocurre cuando las tensiones se están esforzando por liberarse, empujando así a la actividad del organismo. Las experiencias pasadas no garantizan la solución de la tensión, la solución viene cuando la percepción del individuo con respecto al problema cambia, entonces sí, podría liberarse la tensión (Bourne, Ekstrand y Dominowky, 1985, p.56).

En resumen, el pensamiento puede verse como un proceso producto de la conjunción de ideas simples a complejas que se van asociando entre sí;

también como un grupo de sensaciones, imágenes o sentimientos que se estructuran para formar estados mentales; así también, puede verse al pensamiento como la visualización de un conflicto en el cual se seleccionan las posibles soluciones y se procede a la aplicación de las soluciones seleccionadas al problema; el pensamiento puede revisarse desde la escuela conductista como sólo la omisión del habla y desde la escuela Gestalt como la liberación de una tensión como producto de la percepción; sin embargo, nosotros consideramos al pensamiento como: un estructura que ordena la realidad por medio del lenguaje o como dirían Vicente y Betancur (2003) “el ordenamiento del lenguaje es, a la vez, ordenamiento del pensamiento y ordenamiento de la realidad” (p.11); a partir de esto nos apegamos más a Locke, como lo haría Wittgenstein al retomar la igualdad de pensamiento y lenguaje. Aproximémonos en la siguiente sección a las ideas del empirista británico John Locke.

1.3. John Locke

Se ha hablado mucho sobre la influencia que ejerció Arthur Schopenhauer (1788-1860) en el joven Wittgenstein (Ascombe,1963, p.11-20), nosotros no negamos esa influencia; sin embargo, añadimos al tema la

influencia ejercida por las propuestas hechas por el empirista británico John Locke (1632-1714); aunque no directamente. Locke, al igual que Wittgenstein, sostiene que: “la relación entre el lenguaje y los pensamientos es muy simple, basada en la relación nombre-designado: cualquier significación que la palabras puedan tener es derivada [...] con respecto a la de los pensamientos. La relación entre el lenguaje y el mundo, por consiguiente, dependerá asimismo de la relación que exista entre los pasamientos y el mundo” (García-Carpintero, 1996, p.127).

Locke se interesa por el lenguaje y el pensamiento, y escribe en 1689 *Essay Concerning Human Understanding*;⁹ en este libro Locke emprende una lucha contra el innatismo cartesiano y subraya el papel de la experiencia como única fuente del conocimiento humano, entendiendo como experiencia tanto la exterior como la interior (respectivamente: la sensación y la “reflexión”). Las ideas de sensación y reflexión constituyen los elementos esenciales del conocimiento; pero éste se despliega verdaderamente mediante la comparación, la composición y la abstracción; operaciones de las cuales brotan las ideas complejas (Figuroa, 2001, p.29).

Por otro lado, para Locke el lenguaje nace gracias a la necesidad de comunicación social. Se compone de signos convencionales asociados a las

⁹ Ensayo Sobre el Entendimiento Humano.

ideas producidas en nuestra mente por la experiencia, tanto interna como externa. La mayor parte de esos signos son generalizaciones; es decir, se aplican a clases enteras de objetos singulares (Figuroa, 2001, p.29-30).

Con respecto a las palabras, Locke menciona que fue necesario que el hombre encontrara unos signos externos sensibles, por los cuales esas ideas invisibles de las cuales están hechos los pensamientos pudieran darse a conocer a otros hombres. En el capítulo III, §1 *Of words*, se hace manifiesta esa idea, diciendo: “*words, in their immediate signification, are the sensible signs of his ideas who uses them*”¹⁰ (Locke, 1999/1689, p.390), en estas palabras se encuentra manifiesta el poder rector del pensamiento sobre el lenguaje y del lenguaje sobre el pensamiento.

Antes de continuar tenemos que abrir un paréntesis para contextualizar: se tiene que saber que la resolución de los grandes problemas filosóficos sobre el lenguaje se ha servido de dos grandes posturas exponenciales y de explicación: a) a los que les es pertinente el desarrollo de una interpretación a partir de la relación entre pensamiento y lenguaje (las ideas, o de forma más específica los conceptos y los símbolos) y; b) los que formulan la relación entre realidad y lenguaje (la cosa¹¹ y los símbolos).

¹⁰ Las palabras en su significación primera, son los signos sensibles de las ideas de quien los use [traducción del tesista].

¹¹ Siguiendo a Krings, Baumgarther y Wild (1978) quienes a su vez citan a Wittgenstein dicen que la cosa es aquello que forma la sustancia del mundo, es aquello que “[...] se *conoce*, es decir, [lo] que se

Locke es participe del primer grupo.

Locke se hace merecedor a ese lugar (relación pensamiento-lenguaje) a partir de la formulación de lo que se conoce como: “concepciones agustinianas de significado” (García-Carpintero, 1996, p.98-127); es decir, qué significado tiene una palabra y cuál es su relación con el objeto y éste con el pensamiento. En otras palabras, da una respuesta diferente a la pregunta ¿qué se quiere decir cuándo se dice que las palabras significan?

Siguiendo con Locke,¹² hay dos formas de significar: a la primera se le conoce como “concepción agustiniana burda” y a la segunda “concepción agustiniana depurada” (García-Carpintero, 1996, p.98-127).

La concepción agustiniana burda es particularmente sencilla de entender, la relación de la cosa y el nombre es uno a uno, un poco como lo entendía platón (2007/s.f.) en el diálogo mencionado (ver sección 1.1.):

[...] Crátilo que pretende que *cada cosa tiene un nombre que le es naturalmente propio* [cursivas añadidas]; que no es un nombre aquél de que se valen algunos; después de haberse puesto de acuerdo, para servirse de él; que sólo un nombre de tales consideraciones sólo consiste en cierta articulación de la voz, sosteniendo, por lo tanto, que la naturaleza ha atribuido a los hombres un sentido propio. (p.119)

hace *manifesto*” (p.625).

¹² Aunque Wittgenstein también tomó en cuenta las formas de significar expuestas.

Así, a todas las cosas les pertenece un nombre; por lo tanto, a P le corresponde P'; o para decirlo de otra forma, a cada objeto le corresponde una palabra. Pero esta concepción de significar concibe muchos problemas, por ejemplo: 1) la universalidad y la particularidad: cuando un infante en edad preescolar dice 'mamá', ¿a quién hace referencia esa palabra?, ¿no acaso el sustantivo 'mamá' es muy socorrido por la mayoría de los infantes?, en el supuesto de que el mismo infante se encuentre en un lugar muy concurrido por personas que tengan hijos y exprese la misma palabra ¿quién atendería el llamado?, así que con esto se pondría en duda la relación uno a uno (cosa-nombre) y la palabra 'mamá' se generaliza; 2) de rasgo o característica: hay que imaginar una pelota roja que nombramos como 'pelota roja' que al pasar de los años se decolora y en su base se encuentra un color azul, ahora lo que se ve es una 'pelota azul' ¿dejó de ser la misma pelota?, ¿la cosa desapareció?, ¿cómo habrá de señalarse ahora la pelota?;¹³ y 3) sin referencia: ¿cuáles son las cosas significadas por las palabras 'hasta', 'según', 'pero', etcétera?, ¿dónde se encuentra la relación cosa-nombre? Por lo tanto, con la postura agustiniana burda, es complicado saberlo.

A partir de la concepción agustiniana burda, Locke define y establece

¹³ Hay una historia que ejemplifica un caso de rasgo o característica que versa más o menos así: ¡Cuánto quiero este lindo cuchillo! Me lo regaló mi abuelo hace 50 años, ha tenido una vida harto tormentosa, primero se le rompió el mango y se le tuvo que comprar otro, y hace 15 años se le cambió la hoja ya que la anterior se oxidó, ¡cuánto quiero este lindo cuchillo que me regaló mi abuelo!

la concepción agustiniana depurada; es decir, ahora las palabras pueden significar ideas, ideas que no necesitan rigurosamente la presencia del objeto y este objeto puede tener la característica de ser probable pero no real, estas ideas son de naturaleza mental; es decir, *conceptos*. Por ejemplo, las frases siguientes pueden significar ideas, además pueden ser probables, pero no son reales: ‘caí como un ojo a una lágrima’; ‘uno es agua de la sed que tiene’ o ‘la carta intacta la carta infame también está muerta’. Por lo tanto, se puede significar ideas sin la necesidad de que existan como objetos o hechos reales o, ¿cuándo se ha visto una carta muerta? Como diría García-Carpintero (1996): “nos representamos el mundo mediante pensamientos y también mediante palabras. [...] Las palabras deben su significación a los pensamientos de quienes las usan” (p.102).

Wittgenstein (2007/1948) en §704 del libro *Zettel* se adjunta a una posición muy parecida a la concepción agustiniana depurada, él dice: “Russell y Frege toman al concepto, por así decirlo, como propiedad de una cosa. Pero es muy impropio tomar las palabras ‘árbol’, ‘tratado’, ‘círculo’, etcétera como propiedades de un sustrato” (p.125). Hay que entender con esto que Wittgenstein se acerca —relativamente— al pensamiento de Locke al concebir el concepto como un proceso mental.

Tal vez es posible que con estos grandes rasgos pueda entenderse ya la

posición lockeana, pero antes de finalizar véase una posición más del mismo Locke.

Locke también elaboró una hipótesis que se le conoce con el nombre de *espectro invertido*, en el cual se reconoce que hay vivencias conocidas sólo por la persona y por nadie más, donde se dice que “se pone de manifiesto [...] la privacidad epistémica de los objetos fenoménicos” (García-Carpintero, 1996, p. 115); esto quiere decir que lo que se produce internamente a partir de una vivencia sólo es reconocido por el sujeto que la experimentó, los demás sólo pueden hacer interpretaciones o hipótesis de lo sucedido, pero no saber lo sucedido. Si se hace caso a lo anterior entonces lo vivido sería imposible de expresar —sólo se expresan palabras de lo vivido—, dejando el espacio sólo a las interpretaciones.

Permítaseme ocupar este ejemplo para pergeñar la idea: cuando en el libro *La interpretación de los sueños*, Freud¹⁴ (1973/1900) dice: “el sueño ve extraordinariamente facilitada la representación de sus ideas latentes por el idioma, el cual pone a disposición toda una serie de palabras usadas primitivamente en sentido concreto y ahora en sentido abstracto” (p.593), estaría en un error porque: 1) la expresión de lo vivido en el sueño es

¹⁴ Según Pears (1973) “el *Tractatus* pertenece a la misma tradición que la obra de Freud. No es, desde luego, un tratado psicológico ni un tratado filosófico presentado en términos psicológicos. Pero proporciona una teoría especulativa sobre algo que generalmente se supone que tiene lugar en la clara luz de la conciencia, a saber, la correlación de las palabras con las cosas, por medio de la cual adquieren sus

imposible sin importar en qué idioma se narre; y 2) la representación de las ideas son interpretaciones de quien escucha la narración del sueño, no de quien lo relata. Con el ejemplo anterior podemos cerrar la exposición de las ideas sobre pensamiento para comenzar a virar la mirada hacia Ludwig Wittgenstein.

Podemos dar paso a la conclusión de este capítulo diciendo que el lenguaje es estudiado en la psicología con ciertas características heredadas de otras ciencias como la filosofía, la física, la fisiología, etc. Tenemos así una estructura propuesta por Bunge (1983) donde se tratan los elementos *históricos* que dan cuenta de los cambios en el lenguaje, explicaciones *ontogenéticas* que tratan sobre el desarrollo funcional del mismo como las teorías expuestas por Vygostky o Chomsky; propuestas *evolucionistas* trabajadas desde la biolingüística como sería el caso del gen FOXP2 relacionado en las áreas de producción lingüística; también el *cerebro* y las áreas materiales como las de Wernicke o Broca indispensables en el lenguaje. Hasta aquí es posible poder delimitar el objeto de estudio a tratar, sólo faltaría revisar *contenido proposicional, la pragmática, y la visión del mundo del hablante*; pero esas categorías se irán desglosando en los

significados las proposiciones” (p.106).

capítulos II y III. El lenguaje también está profundamente relacionado con el pensamiento, proceso de sumo interés para los psicólogos y filósofos, tanto clásicos como modernos; entre las escuelas o corrientes que explican el pensamiento se encuentran, el asociacionismo, el estructuralismo, el funcionalismo, el conductismo y la gestalt; todas estas escuelas proponen una definición de pensamiento y su funcionamiento. Desde el asociacionismo John Locke comienza a interesarse por el lenguaje-pensamiento y formula teorías como las llamadas: concepciones agustinianas (tanto burda como depurada) o el llamado *espectro invertido*. Wittgenstein concuerda con Locke con respecto a que el pensamiento y el lenguaje no sólo tienen un vínculo muy estrecho sino que pensamiento y lenguaje son el mismo proceso (uno productor del otro y viceversa); pero Wittgenstein no sólo empatiza en esa reflexión con Locke, también lo hace con el llamado *espectro invertido*, donde la máxima sería: no se puede expresar lo vivido, sólo se pueden producir palabras de lo vivido; máxima que iguala a la de Wittgenstein: de lo que no se puede hablar, no se puede hablar. Nos encontramos entonces con que el lenguaje tiene límites, el propósito será dar argumentos para establecer esos límites, y los mejor sustentados vienen desde la lógica con la llamada tradición semántica —Bernard Bolzano, Gottlob Frege y Bernard Russell— pero principalmente desde Wittgenstein,

ahora aboquémonos a revisar los límites del lenguaje en los siguientes capítulos.

CAPÍTULO 2:

LA TRADICIÓN SEMÁNTICA

“La creencia errónea de un pensamiento (un juicio, como es usualmente llamado) es algo psicológico como una representación...”

Gottlob Frege

Es considerado como *tradición semántica* el pensamiento que se diferencia de las dos grandes corrientes en el ámbito de la epistemología del siglo XIX: el positivismo y el kantismo. Según Coffa (2005) “lo que distingue a los adeptos de esas corrientes es la actitud que cada una de ellas tiene hacia lo *a priori*” (p.14). Los positivistas niegan el *a priori*, los kantianos lo explican a partir del giro copernicano¹⁵ y los semánticos creen en el *a priori*, pero no en la participación activa y constitutiva de la mente¹⁶, centrando sus estudios en el concepto, las proposiciones y los sentidos de las palabras. Coffa (2005) lo plantea así:

La suposición básica y común para todos los representantes de este movimiento [llamado tradición semántica] era que la epistemología se encontraba en un estado donde imperaba el desorden y que éste se debía ante todo a una incuria semántica.

¹⁵ Es una postura tomada a partir del estudio estrictamente científico de la naturaleza sin perder de vista el carácter filosófico del análisis, entre las obras que Kant publicó en esta línea de pensamiento se encuentra la *Historia general de la naturaleza y teoría del cielo*, publicada en 1755, (Romero, 1972, p.331).

¹⁶ Es pertinente decir en este momento que aunque a Wittgenstein se le ubica dentro de la tradición semántica por sus métodos y técnicas, también se le cataloga como un crítico de esta postura por su sutil simpatía con los procesos mentales. Dice Martínez-Freire (1995) “Wittgenstein simpatiza con una psicología científica [...], lingüística o no, en cuanto algo público y objetivo. Y sin embargo no comparte la

Su *primera filosofía* no era la metafísica sino la semántica. En particular creían que la clave del *a priori* reside en un reconocimiento de la naturaleza y la función de los conceptos, las proposiciones y los sentidos. (p.15)

Es así como Coffa establece la diferencia entre los semánticos, los positivistas y los kantianos. Los semánticos, sospechan que el origen de la confusión idealista reside en una serie de sinsentidos relativos al problema de significado. Los semánticos resultan claramente identificables: dedican una buena parte de su atención a los conceptos, las proposiciones, los sentidos de las palabras —al contenido y a la estructura de las oraciones— (Coffa, 2005, p.14). Es posible ver la influencia de los semánticos en el *Tractatus Logico-philosophicus* de Wittgenstein (1984/1922), en el §4.003 “la mayor parte de las proposiciones y cuestiones que se han escrito sobre la materia filosófica no son falsas, sino sin sentido. [...] La mayor parte de las cuestiones y proposiciones de los filósofos proceden de que no comprendemos la lógica de nuestro lenguaje. [...] No hay que asombrarse de que los más profundos problemas *no* sean propiamente problemas” (p.71).

Por lo tanto, Wittgenstein —por lo menos en el *Tractatus*— quería resolver los conflictos provocados por la comprensión errónea de las reglas lógicas del lenguaje, dificultad que empieza, según los semánticos, con los

eliminación de la ‘vida mental’ habitual entre los psicólogos conductistas” (p.51).

errores en los juicios *a priori*. A esta discusión teórica para tratar de llegar a un razonamiento correcto se lo conoce en psicología social como “conflicto dialéctico” (Walter, 1990, p.226). Por lo tanto, este conflicto dialéctico concluyó en una nueva forma de pensamiento que definiría Scruton (2003) como: “un movimiento englobador que se aleja de la epistemología y se acerca al estudio de la condición humana. El tema primordial de este estudio es el lenguaje” (p.58).

2.1. Lo a priori

Para Kant (1724-1804) hay juicios de la experiencia que dicen algo pero carecen de certeza científica; por ejemplo, ‘esa pareja se ama’ o ‘para la ola de tus ojos’, hay una segunda clase de juicios en la cual hay certeza científica pero no muestran nada nuevo; por ejemplo, ‘ese es un círculo’. Entonces, para formar una ciencia auténtica se necesita una tercera clase de juicios, unos que tengan certeza científica y que puedan decir algo nuevo, además de que deben estar sujetos a una definición de conceptos a partir de un análisis lógico. Según Fischl (1977) “Kant llama a los primeros juicios ‘sintéticos’, a los segundos ‘analíticos’, y a los terceros ‘sintéticos a priori’” (p.308). Pues bien, la posibilidad de existencia de los juicios sintéticos *a*

priori para formar una ciencia verdadera es posible con el establecimiento de tres categorías importantes: la *estética trascendental*, la *analítica trascendental* y la *dialéctica trascendental*; es decir, hacer una crítica a la intuición¹⁷ a partir de los sentidos, del entendimiento y de la razón, complejo importante para la obra prima de Kant, *Crítica de la razón pura* (1781). Kant (2006/1781) comenta en el §B 25 de la *Crítica de la razón pura* que:

De todo lo anterior [la estética trascendental, la analítica trascendental, la dialéctica trascendental y lo a priori] se desprende la idea de una ciencia especial llamada *Crítica de la razón pura*, ya que razón es la facultad que proporciona los *principios* del conocimiento a priori. De ahí que razón pura sea aquella que contiene los principios mediante los cuales conocemos algo *a priori*. (p.57)

Por lo tanto, lo que antecede a la percepción de lo real se le llama *a priori* o como formularía Scruton (2003) “una proposición *a priori* es aquella en la que sólo el razonamiento puede probar su verdad, sin que se requiera la experiencia” (p.159). Lo *a priori* debe ser analizado por la lógica y con lo que se puede considerar la participación del sujeto como sujeto pensante, según Kant (2006/1781) en el §B 408 “en todos los juicios soy yo el sujeto determinante de la relación que constituye el juicio” (p. 367) y más

¹⁷ Según Montero (1987) “Kant interpreta la intuición como la presencia inmediata de los objetos que nos son dados empíricamente y que, en su misma donación, en tanto que es perceptiva delatan la trascendencia de su ser en sí” (p.102-103), o más específicamente como dice Velarde (1989) “‘intuición’ significa para Kant ‘sensibilidad’” (p.329).

adelante en el §B 429 expresa, “el pensamiento, tomado en sí mismo, no es más que la función lógica (p. 379) o como diría Wittgenstein en §3 del *Tractatus* “la figura lógica de los hechos es el pensamiento”(p.49), (ver sección 3.1.2.).

Pero no todos estaban de acuerdo con la forma kantiana, y es Bolzano el primero de muchos en ir contra la teoría de Kant al considerar que los juicios *a priori* están llenos de errores semánticos, es también con Bolzano que nace la tradición semántica, revisemos brevemente las ideas de este pensador.

2.2. Bernard Bolzano

Lo producido por Kant en el siglo XIX se bifurcaba en dos sentidos: aquellos a quienes no les importó el análisis de lo *a priori* como elemento científico (los idealistas), y aquellos que se dedicaron a revisar lo verdadero y lo falso de la ciencia propuesta por Kant. Los representantes de la tradición semántica pueden considerarse pertenecientes a la segunda categoría.

Según Coffa (2005) la tradición semántica puede definirse por tres aspectos principales: su enemigo, su objetivo y su estrategia. Entre su enemigo o su problema se encuentran lo *a priori* y la *intuición pura* de Kant;

entre sus metas se establecía una concepción de lo *a priori* en que la intuición no jugaría ningún papel; mientras que la forma en que llegarían a establecer su pensamiento sería a partir de un desarrollo semántico. Uno de los puntos básicos del cual parten los seguidores de esta tradición es el descubrimiento de los errores en los cuales Kant incurría con respecto a la aritmética, el cálculo y geometría, bases fundamentales para la comprensión de lo *a priori*.¹⁸

Sería Bolzano, sacerdote checo, el primero en darse cuenta que la filosofía idealista había reducido la semántica a un absurdo de la filosofía moderna. Fue también el primero en darse cuenta que lo fundamental en cualquier pensamiento, es lo que se dice y sus leyes; por lo tanto, lo imprescindible no era la metafísica o la ontología sino la semántica. La filosofía de Bolzano resolvió problemas referentes a lo *a priori* enfocándose en tópicos matemáticos, en especial: el cálculo.

Bolzano comienza a introducir nuevas formas de pensar —a nivel semántico—, establece conceptos como *representaciones objetivas* y *representaciones subjetivas*. Donde las representaciones subjetivas son aquellas con contexto psicológico y las objetivas no requieren de un sujeto

¹⁸ También hay que revisar el estado de las matemáticas en el siglo XVIII, ya que en éstas se están produciendo cambios (sobre todo en cálculo y álgebra); es decir, las matemáticas están en transformación y se podría llegar a cualquier resultado con sus análisis. El fin del matemático de ese tiempo es: “precisar y distinguir, extender, coordinar y aplicar los descubrimientos recientes” (Collette, 1993, p.139).

pero subsisten. La clave está entre una unidad gramatical significativa, la evocación de múltiples entidades subjetivas y sólo una unidad objetiva; por ejemplo, cuando se dice la palabra ‘perro’, una o muchas personas evocan a perros Pastor alemán, Chihuahua, Dálmata, Bulldog, Labradores o por características: color, forma, tamaño, olor, etc. Siendo todo lo mencionado anteriormente representaciones subjetivas, entre tanto las representaciones objetivas refieren al ‘perro’ como objeto real asociado con la palabra y no con la descripción de la palabra (Stanford Encyclopedia of Philosophy, 2007, sección 5.2).

Se implica con estas ideas sobre las representaciones y el ambiente lógico-matemático a aquellos que seguirán —Frege, Russell y Wittgenstein— tiempo después. Coffa (2005) lo describe así:

[...] Bolzano es responsable del tipo de semántica teórico-pictórica que se desarrollará décadas más tarde en los escritos de Frege, Russell y Wittgenstein. La semántica filosófica no fue inventada por sí misma, sin embargo, sino en razón de la epistemología. Fue inventada de tal manera que el carácter del conocimiento, en particular el conocimiento *a priori* pudiera ser mejor entendido. (p. 64)

Para Bolzano el lenguaje se asemejaba a una fotografía objetiva, a una pintura (muy parecido a Wittgenstein) al utilizar las proposiciones, pero sería años más tarde que las ideas lógico-analíticas desentrañarían y

profundizarían sobre el tema. Los escritos de Gottlob Frege como: *Escritura conceptual* o *Begriffsschrift* (1879), o *Los fundamentos de la aritmética* (1884) fueron los que establecieron las ideas de Bolzano con respecto a la semántica.

2.3. Gottlob Frege

A Gottlob Frege se le considera uno más de los que dieron origen a la filosofía analítica, siendo éste un matemático y lógico de la década de los 70 del siglo XIX. Frege influye notablemente en Russell y Wittgenstein. Según Beuchot (2001) Frege establece su pensamiento desde una línea ideológica que se le “encuentra [también] con Lulio, Descartes y Leibniz” (p.16), los cuales sugerían establecer un lenguaje perfecto que siguiera las leyes de la lógica y dejara de lado el producto de la actividad psíquica, esto traería como consecuencia la purificación del lenguaje ordinario, así “Frege [...] emprende una labor de desembarazar a la lógica y a la matemática de todo atisbo psicologizante” (Estany, 2001, p.31-43). La consecuencia de esta lucha teórica fue la elaboración de un sistema de signos que beneficiaba a la lógica con un instrumento preciso que podía operar para el estudio del lenguaje. Este instrumento fue llamado por Frege *escritura conceptual* o *conceptografía* (Beuchot, 2001, p.18). A través de este instrumento se podía

operar de manera calculista dejando de lado todo proceso psicológico; esto se podía hacer, al tomar el signo de manera gráfica y material. Un ejemplo de conceptografía es: para la oración ‘todos los hombres son mortales’; se traspasaría al meta lenguaje, que según Frege ayudaría a reducir los problemas de referencia y la oración quedaría: ‘para todo objeto x vale que si x es hombre, entonces x es mortal’. La simbología de Frege, además, opera con trazos verticales y horizontales utilizando distintas líneas de una hoja impresa para designar implicación (Muñiz, 1992, p.95-96).

Así bien, unas de las características más importantes que establece Frege en su pensamiento son: *el nombre, la referencia y el sentido*, analicemos de manera sucinta los conceptos mencionados.

2.3.1. El nombre

Se puede considerar al nombre como un universal de todas las lenguas. Dicen Issacharoff y Madrid (1994) que desde Platón se ha revisado el problema del nombre¹⁹ pero “no fue hasta 1843 con la obra de J. S. Mill,²⁰ *A System of Logic*, que el significado de los nombres propios se convirtió en

¹⁹ Para ahondar en análisis tratante del *nombre* el diálogo de platón: Cratilo o del Lenguaje.

²⁰ John Stuart Mill (1806-1873) hijo de James Mill. Su pensamiento influye en la psicología asociacionista, en la psicofisiología y la psicología filosófica (Cobos y Vaquero, 2001, sección de Introducción, 1) (ver sección 1.2.1.).

debate” (p.31).

Las aportaciones de Frege con respecto al nombre se estudian desde la semántica para revisar la ontología. La semántica fregeana se construye a partir de dos principios fundamentales: el *nombrar* y la dicotomía de *saturación/no saturación* en los enunciados²¹ (Valdivia, 1989, p.13). Estos principios dependen de las características de lo que es nombrado. Si lo que se nombra es algo completo o saturado el enunciado será llamando *nombre propio*; entonces, si aquello que es nombrado es incompleto o no saturado, a la oración se le denominará *nombres de función* —aquí se encuentran dos categorías semánticas—. Las oraciones en una lengua natural que sean — aparte del lenguaje logicista de Frege— descriptivas y declarativas son consideradas nombres propios. En resumen, a cada categoría semántica corresponde una categoría ontológica.

Las oraciones incompletas las define Valdivia como: “(i) Una palabra o frase es incompleta, si y sólo si, es un *nombre de función*. (ii) Un pedazo de lenguaje es incompleto, si y sólo si, contiene al menos un hueco. (iii) Un pedazo de lenguaje es un *nombre de función* de primer nivel si y sólo si, puede ser el predicado de una oración” (p.20).

Sirva de ejemplo las siguientes oraciones:

²¹ Los conceptos *oración* y *enunciado* se ocuparán como sinónimos aunque en lógica haya diferencia significativa en su aplicación.

(a) $2+2=4$

(b) $2+\xi=4$

(c) $2+\alpha=4$

En los enunciados a, b y c existe un hueco, el cual puede ser llenado con los signos 2, ξ y α , que: 1) no señalan un objeto en particular y; 2) no se pierde el sentido de la oración; por lo tanto, estas oraciones son ejemplos de oraciones incompletas. Pero especifiquemos un poco más, una oración puede descomponerse en dos partes: sujeto y predicado; y éstas se diferencian porque la primera parte (el sujeto) es completa o *saturada*, mientras que la segunda parte (el predicado) es incompleta; en la oración ‘el paquete de cigarrillos es de color amarillo’ la parte del sujeto ‘el paquete de cigarrillos’ tiene un significado completo, mientras que la parte del predicado ‘es de color amarillo’ no adquiere significado completo y queda un hueco que puede ser llenado con otras oraciones: ‘tu cabello es de color amarillo’, ‘el sol es de color amarillo’ o ‘el lápiz es de color amarillo’ (Moreno, 2003, p.119).

Las oraciones completas o *saturadas*; sin embargo, tienen una relación directa con lo real²² además que la característica de *saturación* también involucra la sintaxis y la semántica del signo. Los enunciados se

²² Cuando decimos real nos referimos a lo que según González (1986) es “la que hace verdaderas a las oraciones que expresan proposiciones verdaderas, pero esto sólo es posible si hay referencia a los objetos extramentales, aquellos con independencia de que sean conocidos. Así, [...] la *realidad objetiva* determina que las oraciones que se hacen acerca de ella posean un significado que se muestra como

caracterizan por ser simples, no simples, que describen y que no describen (Valdivia, 1989, p.32).

Sírvanse las siguientes oraciones tomadas de una sesión terapéutica narrativa²³ para ejemplificar:

1. La exposición simple: ‘Sofía’.

2. La exposición no simple: ‘Para mí fue un alivio saber que no era una prostituta viciosa’.

3. La exposición que describe: ‘A Sofía de 9 años, su abuela le daba ¼ de diazepam para que durmiera’.

3. La exposición que no describe: ‘judas’.

Otros elementos para comprender el pensamiento fregeano tienen que ver con el *sentido* y la *referencia*.

2.3.2. El signo y sus funciones

Las funciones del signo son dos: que la cosa sea designada y presentar de algún modo lo designado, esto deriva de la traducción de las palabras en

verdadero o falso en el contraste con ella” (p.113).

²³ Corriente terapéutica que establece que los “síntomas [del paciente o cliente] estarían vinculados a ciertas narraciones evocadas del discurso social”, los principales representantes son Michel White y David Epsen (Eguiluz, 2004, p.143).

alemán *Sinn und Bedeutung*; es decir, del tener sentido y referencia. Se puede precisar este binomio sentido-referencia cuando se examina una conocida tesis de Frege: la *identidad* (Beuchot, 2001, p. 19). Para ser más explícitos hay que entender que el enunciado $a=a$ se entenderá si la identidad se basa en el signo, y el enunciado $a=b$, podrá entenderse dependiendo de la cosa que significan; aunque los enunciados ‘ $a=a$ ’ y ‘ $a=b$ ’ podrían ser iguales si no hay una cosa que les dé referencia, y por último, no importa la diversidad de presentar o de hablar sobre la misma cosa que designan. Por ejemplo, una hablante de náhuatl,²⁴ puede referirse a un lugar físico donde realiza un cierto tipo de acciones como dormir, comer, bañarse, etc., en cualquier momento del día, y a este espacio lo designa con el enunciado: ‘*calli*’, que sería un equivalente de lo que en castellano se conoce como *casa*—en ambos nombres ‘*calli*’ y ‘*casa*’ es necesario tener conocimiento aparte del lingüístico para saber que las expresiones hacen referencia a un lugar—. La *referencia* es el lugar físico, la cosa o el objeto, y lo que el sujeto que sirve como ejemplo atrae en imágenes mentales a partir del símbolo ‘*calli*’ es el *significado* particular.

Para concluir los argumentos abordados para explicar las funciones del símbolo es pertinente ofrecer otro ejemplo que muestren el sentido y

²⁴ Idioma mexicano que se habla en D.F., Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Edo. México, Michoacán, Morelia, Puebla, San Luis Potosí Taxcala; también llamado mexicano (Montemayor, 2007, p.301).

referencia antes de proseguir con los avatares que la posición fregeanas atraviesa con los análisis wittgenstenianos: si un hablante de náhuatl mirase el cielo en las primeras horas del día y dijera: ‘*in tlanexcitalli*’²⁵ se encontraría el sentido en la última estrella que desaparece de la bóveda celeste por la mañana; así el sentido se limitaría a: 1) Un estrella que es vista por la mañana; 2) un estrella que es la última en ocultarse. Ahora, si el mismo u otro hablante de náhuatl mirara el cielo en la noche y expresara: ‘*in teotlaccitlalli*’;²⁶ se podría observar que si ambos hablantes o el mismo señalan al planeta Venus tanto en la noche como en la mañana, la referencia de ambas expresiones sería la misma, mientras que el sentido del segundo enunciado se verificaría en 1) una estrella que es vista en la noche; y, 2) una estrella que es la primera en aparecer.

2.3.3. Frege y Wittgenstein

Hasta aquí se han revisado algunas de las aportaciones que Frege realizó y que son consideradas los pilares del pensamiento analítico, además de las de Bolzano.

Pero antes de concluir con este pensador es necesario establecer la

²⁵ La estrella matutina [traducción del tesista].

posición en que Wittgenstein se encontraba con respecto a las muchas tesis fregeanas: todo parece indicar que sobresale un clima de desacuerdo y de crítica que dan a Wittgenstein un espacio de ventaja y elaboración de propuestas más complejas a partir de esta diferenciación.

Entre los autores que han invertido tiempo en el estudio de este tema se encuentra Tomasini (2003) quien ha destacado siete críticas a las tesis fregeanas por parte de Wittgenstein. Dos de ellas son consideradas no fundamentales o de crítica menores y las cinco restantes se les considera de primera importancia o “desbalanceadoras” del pensamiento fregeano. Las primeras dos tesis son: “a) la aceptación de que efectivamente el plan filosófico de elaboración de una de *notación conceptual* es inaplazable, si bien la propuesta de Frege es todavía defectuosa, y b) la confusión de Frege de índices y argumentos” (Tomasini, 2003, p.60); las críticas de relevancia a las tesis son: “a) la doctrina fregeana del sentido y la referencia, b) las tesis de Frege sobre la verdad, c) la confusión de Frege de conceptos genuinos con conceptos formales, la generalidad y la variable, el tristemente famoso signo fregeano de aserción; y, d) la naturaleza de la lógica” (Tomasini, 2003, p.61).

De las tesis mencionadas con anterioridad sólo interesan dos a) la

²⁶ La estrella vespertina [traducción del tesista].

doctrina fregeanas del sentido y la referencia y la e) la naturaleza de la lógica.²⁷

Wittgenstein está en completa oposición con el sentido y la referencia fregeanos; en primer lugar, para Frege, en el sentido y referencia, no hay nunca una identificación, mientras que para Wittgenstein siempre se accederá a la referencia vía el sentido. Dos, mientras para Frege los nombres y las oraciones tienen sentido, para Wittgenstein las oraciones tienen sentido pero los nombres tienen significado (Tomasini, 2003, p.61-65).

Por ejemplo, para Frege las oraciones '5' y '2+3' son diferentes, aseveran y descubren lo real, para Wittgenstein las oraciones '5' y '2+3' son entendibles sólo si se conoce el significado, además de que el significado es un objeto; por lo tanto, se entiende el nombre porque se conoce la referencia, así los enunciados '5' y '2+3' son dos formas de enunciar un mismo hecho. Otro ejemplo, en un lenguaje no fregeano: los nombres en castellano, náhuatl y francés: '*flor*', '*xochitl*' y '*fleur*' respectivamente evocan mentalmente un objeto porque se conoce su referencia.

Por otro lado, la distinción y contraposición con respecto a la tesis sobre la lógica se plantea: la naturaleza de la lógica es menos compleja

²⁷ La importancia de la naturaleza de la lógica aquí y en toda la tesis tiene un acento psicológico. Hay que recordar que García y Moya (1993) caracterizan a la psicología cognitiva de la siguiente manera: "a) los fines de ciencia cognitiva deben describirse en función de los símbolos, esquemas, imágenes e ideas; b) la ciencia cognitiva da mayor importancia a los aspectos de la *lógica formal* [cursivas añadidas] en

según Tomasini; esto es, para Frege la lógica es todo un universo y realidad, por eso la elaboración de un lenguaje que suprima los problemas del sinsentido del lenguaje natural, sin embargo Wittgenstein no está de acuerdo y revisa a la lógica como una simple estructura de proposiciones en donde ‘p es q’ y sólo es ‘p es q’ y nada más, aparte de que la lógica no puede ser estudiada por sí misma, necesitando así de un sujeto cognoscente.

Para finalizar, hay que decir que sí hay un argumento que Wittgenstein acepta y además reelabora: “hay un resultado de Frege que Wittgenstein incondicionalmente acepta, [...] la idea de que hay cosas que no se pueden decir” (Tomasini, 2003, p.75).

No tarda en aparecer en escena sobre esta corriente de pensamiento, Bertrand Russell, quien jugó un papel importantísimo en la constitución de la filosofía analítica y sobre todo en las reflexiones wittgenstenianas, al ser Russell, primero, maestro de Wittgenstein y conjugar una etapa llamada atomismo lógico, y después en convertirse en rivales de ideas.

2.4. Bertrand Russell

Al tratarse de Russell sería imposible abordar todo su pensamiento en

detrimiento de los aspectos afectivos y emocionales; c)finalmente es importante señalar la importancia de los problemas filosóficos clásicos” (p.344).

esta tesis; primero, porque se separaría del planteamiento inicial (los límites del lenguaje desde Wittgenstein); y segundo, sería necesario la elaboración de una tesis de doctorado para hacerlo, ya que es un pensamiento que se inclina a la propuesta de que la lógica y la matemática son lo mismo, y con el estudio de la lógica se comprendería el comportamiento del hombre, Fernández (2000) lo dice de la siguiente manera: “que el conocimiento científico, en el sentido estricto definido por el uso de la lógica matemática, comprenda y resuelva en sí mismo toda otra investigación y, por lo tanto, toda actitud y todo comportamiento del hombre, es una tesis admitida tácitamente pero no demostrada por Russell” (p.53). Aunque cabe señalar que Russell, no obstante, también mostró un notable interés por la psicología, como ciencia empírica, para establecer las bases del conocimiento humano (Russell, 1992/1948, p.144-153). Por lo tanto, en esta sección sólo se abordarán tres puntos de interés: 1) la teoría de los tipos lógicos; 2) la teoría de las descripciones; 3) la relación entre Wittgenstein y Russell.

2.4.1. Teoría de los tipos lógicos

La teoría de los tipos lógicos es una herramienta de orden semántico,

creada y utilizada²⁸ por el propio Russell para descifrar o esclarecer algunas paradojas que lo mantuvieron en constante preocupación; como diría Northrop (1977) “ya en 1906 trató Bertrand Russell de soslayar esa dificultad [es decir, las paradojas] por medio de lo que él llamó ‘teoría de los tipos lógicos’” (p.273); entre ellas, la paradoja de los conjuntos y la paradoja de Epiménides. La teoría de los tipos lógicos según Russell (citado en Torretti, 1998, p.180):

Cada función proposicional Φx ... posee además un ámbito de verdad (*range of truth*), un ámbito de significación (*range of significance*), esto es, un ámbito dentro del cual x debe hallarse si Φx ha de ser una proposición, verdadera o falsa. Los ámbitos de significación forman *tipos*, esto es se x pertenece al ámbito de significación de Φx , existe una clase de objetos, el *tipo* de x , todos los cuales también deben pertenecer al ámbito de significación de Φx , como quiera que varíe Φ ; y el ámbito de significación es siempre, o bien un tipo único, o una suma de varios tipos completos. (Russell, 1903, §407)

Esto quiere decir que: las clases de todas las clases no son miembros de la misma clase; las clases pueden definirse como términos (no sólo una palabra o una frase, sino todo lo que pueda ser producto del pensamiento) que satisface una función proposicional (Torretti, 1998, p.177). En otras

²⁸La teoría de los tipos lógicos fue también utilizada por Carnap para intentar resolver un conflicto relacionado con la percepción —en especial la percepción de los objetos— en su obra *Afbau*; en donde la tesis central señala la distinción entre un mundo “primario” o psicológico y un mundo “secundario” o físico; como dice Fernández (2008) “[Carnap] diferencia claramente entre la constitución de los objetos físicos de la percepción (las ‘cosas visuales’) y los objetos físicos en el sentido en que son tratados en la

palabras, la teoría de los tipos es un método para resolver paradojas que según Giuti (2000) puede especificarse como: “hay conjuntos que se contienen a sí mismos y otros que no se contienen a sí mismos. Sea Q el conjunto de los conjuntos que no se contienen a sí mismos. Surge de inmediato la cuestión de si Q se contiene o no se contiene a sí mismo (p.526).

La paradoja de los conjuntos consiste en establecer que algunos elementos pueden pertenecer al mismo conjunto mientras que otros elementos son negados para esto. Ejemplo de ello es: un psicólogo social puede aseverar que existe un conjunto que puede clasificarse como ‘conflictos sociales’, entre ellos: los problemas ambientales, educativos, familiares, de salud, organizativos, políticos, los relacionados con la violencia de género, los procesos migratorios (Expósito y Moya, 2005, p.173-359) o los problemas culturales (ideologías europeístas vs el mesoamericanismo), etc. Así, el conjunto ‘conflictos sociales’ puede ser parte del mismo conjunto: el conflicto para resolver conflictos sociales en los psicólogos sociales. Por otro lado un ejemplo de un conjunto donde es negada la participación de los elementos como conjunto es: un conjunto de personas no puede ser en sí mismo una persona.

Otra paradoja es la paradoja de Epiménides, también conocida como la paradoja del mentiroso; es decir, un mentiroso que dice que miente ¿está mintiendo? Según Gardner (2007) “Epiménides fue un legendario poeta griego que vivió en Creta hacia el siglo VI a. de C. [y] la frase que se le atribuye da pie a una contradicción lógica si se admite que los mentirosos mienten *siempre*, mientras que las personas que no son mentirosas dicen *siempre* la verdad” (p.12). Revisemos con un poco más de atención, definamos mentir como: una acción verbal de falsear la realidad o decir algo falso; entonces, una persona que se adjudica (o adjudican) como mentiroso, tendría que decir en todo momento cosas falsas; por lo tanto, cuando se reconoce como ‘mentiroso’ está diciendo algo falso; es decir, no ha dicho una mentira. El mentiroso dice la verdad, por qué llamarlo mentiroso.

Una versión de la paradoja del mentiroso se puede construir a partir del escrito de Nietzsche *Sobre verdad y mentira*; desde su postura nihilista, este filósofo insiste que el lenguaje es producto de metáforas olvidadas que se han ido distorsionando a través del intercambio lingüístico entre el hombre durante el tiempo, llegando a la conclusión de que la verdad es una mentira (Nietzsche, 2003/1903); si se hace caso a la postura nitzcheana y se regresa a la paradoja del mentiroso, se tendría que: si lo que dice es verdadero; por lo tanto, lo que dice es falso. Para Wittgenstein (2003/1949)

la verdad está más relacionada con una convención social que estipula qué es la verdad; en el libro *Sobre la certeza* en el §199 dice: “el uso de ‘verdadero o falso’ tiene algo que nos confunde porque es como si me dijera ‘está o no está de acuerdo con los hechos’; y se podría preguntar qué es, aquí, ‘acuerdo’” (p.27). Es necesario hacer un análisis de qué es la verdad en la siguiente sección dado la importancia del tema.

Hay certeza cuando las paradojas son consideradas en algunas ocasiones como un juego del lenguaje lógico y que sólo se utilizan para actividades lúdicas, mientras que la teoría de los tipos lógicos es vista como una herramienta para solucionar estos juegos; pero no es correcta del todo esta observación, ya que desde la psicología en el área clínica, la teoría de conjuntos es utilizada en la terapia familiar sistémica²⁹ como una herramienta que no pierde su carácter semántico y que es utilizada para la resolución de dificultades en los que se percibe una paradoja.

Uno de los problemas que soluciona esta herramienta es la hipótesis conocida como *la teoría del doble vínculo*; construida por Gregory Bateson, brevemente: es un doble mensaje, un mensaje contradictorio o paradójico; o “una diferenciación existente entre varios niveles de comunicación” (Simon, Stierlin y Wynne, 2002, p.76); que dificulta la comunicación entre el sistema

²⁹ “La terapia familiar sistémica surge en torno a los años 1952 a 1962 [la cual] trabaja con la familia como unidad de tratamiento” (Ochoa, 2004, p.15).

familiar. Dice Roiz (s.f.):

[P. Watzlawicz], junto con sus colaboradores, se planteó rigurosamente el análisis del cambio a partir de dos preguntas complementarias: ¿cómo una situación no querida persiste?, y ¿qué hay que hacer para cambiar esta situación?, desarrollando un sistema de terapia con base en la vinculación entre dos teorías abstractas y generales iniciadas por G. Bateson: la teoría de los grupos y la *teoría de los tipos lógicos* [cursivas añadidas]. Esta terapia se ha mostrado exitosa en el análisis y tratamiento de la esquizofrenia producida por la incomunicación familiar. (p.130)

Dejando hasta aquí la psicología clínica tocaremos otros dos puntos y revisaremos ahora: la verdad (desde Tarski) y qué son las descripciones para seguir con Russell. Pero no sin antes advertir una cosa sobre la cita anterior: quien creó la teoría de los tipos lógicos es Russell, quien la pone en juego en psicología clínica es Bateson. Y a Russell, la teoría de las descripciones fue la que abrió el camino para la teoría de los tipos lógicos.

2.4.1.1. La verdad

Es necesario abrir una nueva sección para el estudio de la verdad por la relevancia del tema. Cuando Alfred Tarski habla de verdad lo hace desde dos puntos de vista, el primero desde una formulación que llama *adecuación*

material; y el segundo desde la formulación de un requisito llamado *adecuación formal* (Martínez, 2005, p.144). Una definición adecuada material sólo será adecuada en el supuesto de que cualquier oración de verdad, sea susceptible de ser explicada a través de la aplicación de la definición del análisis de la oración en cuestión con instancias en el esquema (T):(T)s es verdadera si y sólo si p (Vázquez, 1986, p.156); es decir, para formular las condiciones de verdad y adecuarlo materialmente es necesario enunciar todas las formas equivalentes (T), si y sólo si se sigue de ellas (Giusti, 2000, p.550). Todas esas oraciones serán consistentes, y de este modo excluyen a todas las oraciones que no son ni verdaderas ni falsas, proponiendo así el concepto semántico de *verdad*. Este método supera en muchos casos las paradojas (ver sección anterior). Con respecto a la adecuación formal se refiere a la corrección formal; es decir, la verdad está en función de la estructura del lenguaje, y la adecuación debe adecuarse a las reglas formales. Veamos este ejemplo:

1) 'p' es verdadera si y sólo si p.

En dicho esquema 'p' representa una oración declarativa y p sin entrecorillar es esa misma oración; por lo tanto:

2) La '*la nieve es blanca*' si y sólo si la nieve es blanca.

Y es verdad que la nieve es blanca si y sólo si la nieve es blanca. En conclusión, una vez expuestos los requisitos materiales y formales debe cumplirse la definición de verdad, Tarski hace relación de correspondencia entre lenguaje y realidad.

Expuesta la relación de correspondencia entre lenguaje y realidad con la adecuación material y formal, es posible continuar con Russell y la teoría de las descripciones, ésta teoría es la que abre el análisis a los tipos lógicos.

2.4.2. Las descripciones

Las descripciones son expresiones en las que se puede advertir una partícula cuantificadora: 'una mujer', 'alguna mujer', 'cualquier mujer', 'cada mujer', 'la mujer más bonita de México', entre otras. A partir de estas partículas las descripciones son divididas en dos categorías o clases, las conocidas como *definidas*: 'el primer laboratorio de psicología'; y las *indefinidas*: 'alguna persona exitosa' o 'una persona muy inteligente'.

Las descripciones que le fueron de mayor interés a Russell son las

definidas; por lo tanto, serán las descripciones que aquí se revisarán.

Para entender lo que son las descripciones definidas hay que tener en cuenta la *denotación*, ésta hace referencia al objeto o para ser más específicos, es la expresión del objeto mismo que representa. Las descripciones denotan (objetos, relaciones y/o propiedades) pero sin que se tenga un contacto directo con el objeto. Hay que tener en cuenta que cuando una expresión denota un objeto perceptible; es decir, cuando el objeto se puede tocar, ver, oler, probar etc., es una expresión con significado; al contrario de esto, cuando una expresión no tiene un objeto directamente perceptible y se recurre a una entidad cognoscible, es lo que se llama descripción; éstas no tienen significado. Estas descripciones denotativas son vistas como símbolos incompletos y para ser entendidas requieren de un contexto dado por su proposición. Esto es lo que se conoce en lógica tradicional como *sincategoremáticos*³⁰. Un análisis inadecuado de las expresiones denotativas sin significado como las descripciones son las responsables de las paradojas (ver sección anterior). Una descripción no puede ser un nombre propio, único que puede ser sujeto lógico.

Aunque se tiene presente que ésta es una tesis de carácter psicológico, vale la pena unos ejemplos que ponen un acento en el carácter de las

³⁰ Sincategoremático es “todo termino que no significa por sí mismo” (Beuchot, 2004, p.90.)

descripciones y sus consecuencias paradójicas con respecto el principio de principios lógicos (Lefebvre, 1993, p.156-157):

A) Con respecto al principio de identidad: donde todo '*a es b*', y todo lo que le suceda a uno le sucede al otro; entonces, todo lo que es verdad en uno es verdad en otro, y el uno puede sustituirse por el otro sin alterar sus valor veritativo; para Copi (1982) el valor veritativo indica que "cada enunciado es verdadero o falso, de modo que se puede hablar del *valor de verdad* [...] siendo el valor de verdad de un enunciado verdadero, *verdadero* y el valor de verdad de un enunciado falso, *falso*" (p.23-24); así, si una persona x quiere saber si Borges es el autor del *Aleph*; luego, en una proposición se sustituye 'el autor del *Aleph*' por 'Borges'; se altera su valor veritativo, ya que lo que sabría la persona x es que 'Borges es Borges'. Dando así un resultado paradójico.

B) Con relación al principio del tercero excluido: este principio indica que '*a es b*' o que '*a no es b*' y una de las proposiciones debe ser verdadera, pero no ambas; por lo tanto, en las expresiones 'el actual emperador de México es narcotraficante' y 'el actual emperador de México no es narcotraficante'; por lo tanto, una de las expresiones debería ser verdadera, pero dado que en la actualidad no hay emperador en México, ambas son falsas, porque ninguna de las dos descripciones denota algo, entrando así a

una nueva paradoja.

C) Con respecto a la ley de predicación: se niega o se afirma el sujeto del ser, este ejemplo parece un poco complejo pero no lo es, se refiere a lo que se viene diciendo desde el inicio de la sección, que las descripciones definidas no tienen referencia en un objeto; entonces, si hay una diferencia entre a y b se dice que ' a difiere de b ', esto puede significar dos cosas: que ' a puede diferir de b ' es verdadera y que ' a puede diferir b ' es falsa; así, si la proposición es falsa se convierte en una no-entidad llamada ' a puede diferir de b ' y termina siendo un sujeto lógico. Con la teoría de las descripciones Russell simplifica su aparato semántico.

Nace en este momento una pregunta ¿qué relación hay entre Russell y Wittgenstein?

2.4.3. Russell y Wittgenstein

Los pensamientos de Russell y Wittgenstein son muy parecidos dado que ambos son producto de una misma corriente de formación, incluso Russell elabora el prólogo³¹ del *Tractatus* desde donde ya se puntualiza que

³¹ Según Coffa (2005) Wittgenstein pidió a Russell que retirara la introducción del *Tractatus*, "el 6 de mayo de 1920, escribe [Wittgenstein] a Russell al respecto que 'su introducción no va a imprimirse [...]: Verá Ud., cuando tuve ante mí la traducción alemana no pude convencerme de permitir que se publicara con mi escrito. Por supuesto, todo el refinamiento de su estilo inglés se perdía y lo que quedaba

hay cosas que pueden ser mostradas pero no dichas. Pero obviamente hay diferencias, y el resultado de éstas proveen a los estudiosos del lenguaje una gama de herramientas para elaborar reflexiones más complejas y que por lo tanto conllevan a una mejor comprensión del lenguaje —en este caso desde la psicología—; dicho esto, se tomará la teoría de los *tipos lógicos* (véase sección 2.4.1) como enlace entre el *Tractatus* y Russell.

Aparentemente Wittgenstein está de acuerdo en que las paradojas sí deben ser revisadas y resueltas ya que plantean una problema real que merece atención. Dice Tomasini (2003) “Wittgenstein admite que lo que Russell trata de decir y hacer es correcto, pero objeta que no se puede decir” (p.83); entonces, para Wittgenstein las paradojas deben ser resueltas desde el lenguaje natural con el desarrollo adecuado de las reglas lógicas desarrolladas desde la infancia, ya que estas paradojas son algo que no se percibe, que no se detecta adecuadamente. González (1999) cita a Piaget en relación al aparato lógico: “el desarrollo del niño está unilateralmente dirigido por la adquisición de estructuras lógicas, cuyo progreso, orientado por un equilibrio entre asimilación y acomodación, lleva de forma creciente al desarrollo de la inteligencia” (p.30).

Retómese dejando en reserva el tema de desarrollo infantil. Las

era superficialidad y malentendidos” (p.412).

paradojas se encuentran en el §3.332 del *Tractatus* donde describe la teoría de los tipos lógicos: “ninguna proposición puede anunciar nada acerca de sí misma, porque el signo preposicional no puede estar contenido en sí mismo (ésta es toda la ‘teoría de los tipos lógicos)’” (p.63) y su crítica en el §3.333 donde dice: “Una función no puede ser su propio argumento porque el signo de la función contiene ya el prototipo de su propio argumento y no puede contenerse a sí mismo” (p.63).

Hasta aquí se puede concluir que entre Russell y Wittgenstein había una serie de elementos teóricos que compartían así como desencuentros; pero hay una línea que los conecta, y la cual interesa, que es indiscutiblemente la sentencia de que hay cosas que no se pueden decir, ya Russell (1992/1949) expresaba que hay experiencias que proporcionan datos que pueden ser percibidos públicamente y datos privados objeto de la psicología: “la psicología es la ciencia que trata de datos privados y de los aspectos privados de los datos que el sentido común considera públicos”(p.59).³²

Concluimos este capítulo diciendo que, podemos entender que nacieron corrientes que interesaron en explicar cómo es que se hacen juicios

³² Nosotros entendemos a la psicología como una ciencia que puede dar explicación de los procesos psíquicos con respecto a ciertos aspectos formales: 1. Lógico, 2. Ontológico, 3. Evolucionista, 4.

con el lenguaje y cómo es posible conocer a través de los llamados juicios sintéticos *a priori*, como lo hizo Kant. Pero un grupo con características de formación lógico-matemáticas interesados también en el lenguaje, como Bolzano, Frege y Russell, intentan corregir la postura kantiana y al hacerlo van constituyendo la cuna de nacimiento teórica de Wittgenstein, quién se interesa al igual que ellos en el lenguaje (la visión de mundo del hablante, las proposiciones, los conceptos, las oraciones, etc.) pero con una característica importantísima que puede ser rastreada desde Bolzano: que el lenguaje tiene límites. Esta característica hace de la filosofía wittgensteniana muy particular, ya que se funda en los silencios, en lo no dicho, en lo imposible de decir. Nosotros dejamos entrar el siguiente capítulo como argumento para tomar en cuenta desde la psicología y atender que el lenguaje tiene límites, y de lo que no se puede hablar, no se puede hablar.

CAPÍTULO 3:

LUDWIG WITTGESTEIN

“Creo que resumí mi actitud respecto a la filosofía cuando dije: En realidad la filosofía debe escribirse como una ‘composición poética’.”

Ludwig Wittgenstein

Decimos que Wittgenstein no se separa de la corriente semántica en su totalidad pero sí hace una división necesaria que enriquece las observaciones sobre el lenguaje; y sobre todo, hace oportunamente aportaciones en un ambiente diferente —no es que fuera olvidado por sus antecesores sino que era negado por su nivel subjetivo—; es decir, el principio lógico de un lenguaje no fabricado que tiene procesos cognoscitivos: lo psicológico. Esto se puede encontrar de manera ejemplar en el *Tractatus*, sobre todo en el §4.1121 donde Wittgenstein hace una advertancia abriendo el campo del análisis lógico como elemento psicológico: “la psicología no es más afín a la filosofía que cualquier otra ciencia natural. La teoría del conocimiento es la psicología de la filosofía. ¿No corresponde mi estudio del signo-lenguaje al estudio del proceso mental que los filósofos sostenían que era esencial a la filosofía de la lógica?” (p.85).

El tratamiento en lo que se consideran sus dos pensamientos, el del *Tractatus* en 1922 y el de las *Investigaciones filosóficas* publicadas dos años

después de su muerte que tuvo lugar en Cambridge el día 29 de abril de 1951, es el mismo, no hay dos Wittgenstein, por lo menos no desde la posición en los límites del lenguaje. Pears (1973) lo define claramente:

[...] deducir la estructura y los límites del lenguaje de una teoría lógica abstracta, [tratar] de descubrirlos a través de una investigación empírica. El lenguaje es una parte de la vida humana y debía ser examinado en aquel contexto, con todas sus complejidades de forma y función. (p.16)

Es necesario considerar la investigación de Wittgenstein como un afrontamiento continuo contra los sinsentidos del intelecto que llevan a confundir la vida del teórico o el filósofo —incluyendo obviamente aquí al psicólogo—, ya que podría suponerse que muchas de las teorías son producto de lo imaginario y el remedio sustancial —metodológicamente hablando— para resolver tal conflicto es inmiscuirse en los fenómenos lingüísticos; como diría Pears “el lenguaje determina nuestra visión de la realidad, porque vemos las cosas a través de él” (p.12). Es tomada esta tesis por la psicología social posmoderna, especialmente con el psicólogo Kenneth Gergen, considerado uno de los psicólogos más importantes del movimiento socioconstruccionista, quien también se apoyó en la hermenéutica de Gadamer para un planteamiento que indica que los procesos de percepción, aprendizaje del lenguaje, procesamiento de la información,

relaciones entre actitudes y conducta, el pensamiento y la acción; son producidos especialmente por las convenciones existentes entre el lenguaje (Garrido & Álvaro, 2003, p.448-454).

Hay que detenerse un momento aquí para revisar de manera simplificada la vida de Ludwig Wittgenstein y continuar con lo sustancial.

Wittgenstein nació en 1889 en Viena, hijo de un acaudalado ingeniero de descendencia judía. En su casa se relacionó con la mecánica, las artes y la música, conoce ahí mismo a Clara Schuman, a Gustav Mahler y a Johannes Brahms. Cursó sus estudios entre 1906 y 1908, en el instituto Politécnico de Berlín, tiempo después se trasladó a la Universidad de Manchester donde estudió ingeniería y comenzó a interesarse por las matemáticas, al tener contacto con la filosofía inglesa, en especial, después de haber leído los *Principia mathematica* de Bertrand Russell; Xirau (2007) relata la anécdota de cuando en 1914 Wittgenstein visita a Russell, entablando el siguiente diálogo:

—¿Me dirá usted por favor si soy un idiota completo o no?—. Le contesté: —Querido amigo, no lo sé ¿Por qué me lo pregunta?—. Dijo: —Porque si soy un idiota completo me haré aeronauta; pero, si no, me haré filósofo—. Le dije que me escribiera algo durante las vacaciones sobre algún tema filosófico y que después le diría si era o no un idiota completo. Al principio del siguiente trimestre me trajo los resultados. Después de leer una sola frase le dije: —No, no

debe hacerse aeronauta—. (p.484-485)

De ahí pasó a Cambridge, desde 1911 a 1913. Después del estallido de la primera guerra mundial se trasladó a Noruega donde vivió con gran austeridad, no muy lejos de Bergen, completamente en soledad. En 1914 se enlistó como voluntario en el ejército austriaco, obteniendo el grado de oficial, en ese periodo es hecho prisionero por los italianos. Después de la guerra, publica su primer escrito, primero en la revista austriaca *Annalen der Naturphilosophie* en el año de 1921, y poco después como un libro autónomo, estilizado y profundo que fue titulado *Tractatus lógico-philosophicus*. El *Tractatus* es un libro considerablemente difícil, breve, oscuro de interpretar; que no sólo profundiza en la resolución de los problemas filosóficos a través de la lógica, sino que abarca grandes categorías; por ejemplo, la vida. Veamos: §6.4311 “la muerte no se vive” (p.199) o §6.521 “la solución del problema de la vida está en la desaparición del problema” (p.203). Su influencia ha sido considerable en las principales corrientes filosóficas como el positivismo lógico.³³

El padre de Wittgenstein dejó como herencia, en 1912, una gran fortuna, pero Wittgenstein omitió el dinero heredado y resolvió vivir de

³³ “El único acontecimiento formal y filosófico en que parece tomó parte Wittgenstein [con el Círculo de Viena] fue una conferencia dada por Brouwer en marzo de 1928. Waismann y Feigl tuvieron dificultades al principio para convencer a Wittgenstein para que asistiera, pero luego le gustó

trabajos ocasionales: maestro de escuela primaria o jardinero en una escuela de frailes. Con la ayuda de algunos filósofos de Cambridge, Wittgenstein consiguió trasladarse a esa ciudad universitaria en 1929, y en 1939 participó como docente en ese lugar. En 1939 asumió la cátedra que Moore había dejado vacante. Durante la posesión de esa cátedra estalló la segunda guerra mundial, incorporándose como vigilante en un hospital de Londres y a un laboratorio médico en Newcastle. En 1947, a los 58 años de edad, decide retirarse de la docencia. A partir de 1947 se refugia constantemente en la costa occidental de Irlanda, ocupando una solitaria cabaña; después se trasladó a Dublín, ya con cáncer, padecimiento por el que muere a los tres días de haber cumplido 62 años (Hartnack, 1972, p.29-39).

A su muerte deja un manuscrito, para el que se supone aún llegó a disponer un título *Philosophische Untersuchungen*, traducido al inglés y publicado como el *Tractatus*, en edición bilingüe. Además de las obras ya citadas se disponen de otros textos: entre los años 1913 y 1933 nacen los textos *Notes on Logic*; *Über Gewissheit* (1949); *Remarks on the Foundations of Mathematic* (1956); *The Blue and Brown Books* (1959); en los años de transición del *Tractatus* a las *Investigaciones Filosóficas* se escribe *Philosophische Grammatik* (1969). La vida de este pensador no debe

extraordinariamente haberlo hecho” (Waismann, 1973, p.13-14).

ser dividida en dos periodos, el pensamiento se transforma como en cualquier persona en todo el mundo, tan es así que toda su filosofía se basa en un planteamiento fundamental: el análisis del lenguaje.

3.1. Tractatus Logico-Philosophicus

El análisis que se hace en el *Tractatus* de proposiciones lógicas del lenguaje es, viéndolo en retrospectiva, el análisis de las estructuras lógicas del pensamiento; donde se establecen los procesos cognoscentes y además se describen las estructuras del mundo, es un texto que transcribe lo real o externo, ajustándose de esta forma a los demás semánticos, al apostar por el significado y el objeto, pero no deja de lado las estructuras individuales basándose en un marcado solipsismo.

Tal vez ese solipsismo formó parte del pensamiento de Wittgenstein a partir de las lecturas que realizó en su juventud sobre Schopenhauer, en especial del libro *Die Welt als Wille und Vorstellung* (1819)³⁴, donde la frase más significativa y tal vez la que llegó hasta el *Tractatus* es “el mundo es mi representación” (Anscombe, 1963, p.167); Suances (1989) explica esta máxima:

³⁴ El mundo como voluntad y como representación.

¿Qué sentido tiene la afirmación primera de Schopenhauer ‘el mundo es mi representación’? Quiere decir que el mundo, tal y como aparece ante nuestros ojos, es un fenómeno cerebral. El hombre y, en general, todo ser vivo cognoscente no conocen el sol y la tierra; el mundo que lo rodea no existe más que como representación, es decir, en relación a otro ser, el cognoscente. Cualquier representación sea abstracta o intuitiva, pura o empírica, conlleva la estructura sujeto-objeto. El universo entero no es más que objeto para el sujeto, percepción del que percibe, es decir, representación. (p.23)

¿Y cómo puede considerarse que llega este pensamiento hasta el *Tractatus*?, pues con sólo leer del mismo los párrafos siguientes:

5.6 Los *límites de mi lenguaje* significan los límites de mi mundo.

5.61 La lógica llena el mundo; los límites del mundo son también mis límites. Nosotros no podemos, pues, decir en lógica: en el mundo hay esto y lo de más allá; aquello y el otro, no. Esto parece, aparentemente, presuponer que excluimos ciertas posibilidades, lo que no puede ser, pues, de lo contrario, la lógica saldría de los límites del mundo; esto es, siempre que pudiese considerar igualmente esos límites desde el otro lado. Lo que no podemos pensar no podemos pensarlo. Tampoco, pues, podemos *decir* lo que no podemos pensar.

5.62 Esta observación da la clave para decir acerca de la cuestión de cuanto haya de verdad en el solipsismo. En realidad, lo que el solipsismo *significa* es totalmente correcto; sólo que no puede *decirse*, sino mostrarse.

5.621 Mundo y vida son una sola cosa.

5.63 Yo soy mi mundo. (Microcosmos.) (p.163)

Según Tugendhat (1993) “lo característico de esta posición es que

abandona un aspecto de la concepción realista —que uno puede conocer en los estados internos por medio de una conclusión analógica—” (p.75); esto quiere decir que Wittgenstein al adoptar una posición solipsista desiste de la idea de que los sentimientos de otra persona pueden ser comprendidos con el simple hecho de ser expresados, lo mismo pasa con la conducta; por ejemplo, que alguien manifieste a otra persona que está ‘enamorado’ y toque su pecho, no puede interpretarse que los sentimientos evocados con la palabra ‘enamorado’ sean análogos para ambas personas, ni si quiera que haya sentimientos, pasa lo mismo con la conducta, sólo la persona podrá sentirlo, no expresarlo.

Wittgenstein describe un ejemplo parecido en *The Blue and Brown Books* pero con las palabra ‘expectación’; dice, “hacemos un uso totalmente diferente de la palabra ‘expectación’ si la utilizamos para significar una sensación particular” (p.48), se puede esperar a una persona de 16:00pm a 4:30pm; por ejemplo, y sentir ‘expectación’, ¿pero qué es expectación?, ¿deseo de ver a la persona?, ¿deseo de que ya llegue la persona en espera?, ¿frustración en la espera?, o un sentimiento para la cual todavía no hay una palabra convenida para significar lo sentido.

Hay que dejar hasta aquí el solipsismo y la expresión de las emociones, ya que como dice Hegel (1974/1817) en el §20 “lo que no puede

ser nombrado ni comunicado, es decir, las sensaciones y los sentimientos no es lo que hay más importante ni más real; es, por lo contrario, lo más insignificante y lo menos verdadero” (p.32).

Lo que interesa es que el pensamiento se expresa sensiblemente en el lenguaje, ambos son figuras de la realidad. Analizar el lenguaje, sobre todo el lenguaje natural de manera interna, sus estructuras lógicas, y evidenciar o manifestar su forma general llamada proposición, porque esto es transformado en un elemento cognoscitivo.

3.1.1. Hablar de lo real y los silencios

Una de las grandes conclusiones en el *Tractatus* es que hay que guardar silencio sobre lo que no se puede hablar. Hablar es pensar y dejar de lado lo real, el mundo se transforma en algo sobre lo cual no se tiene dominio, la voluntad no puede hacer nada sobre el mundo, es un elemento aparte, indecible, lleno de silencios; dice Wittgenstein en el *Tractatus* §6.373 “el mundo es independiente de mi voluntad” (p.195); con estas palabras pone en la mesa los límites de lo indecible, sobre lo que se tiene que guardar silencio, se hace evidente lo que se tiene que hablar por medio de las proposiciones, dando lugar a la forma general de las mismas en el §6

[$p, \xi, N(\xi)$]; dice Russell en el prólogo del mismo libro que el símbolo significa “todo aquello que puede obtenerse seleccionando proposiciones atómicas, negándolas todas, seleccionando algunas del grupo de proposiciones nuevamente obtenido unidas con otras del grupo primitivo — y así indefinidamente” (p.19); llamando a este simbolismo función de verdad, donde todas las proposiciones atómicas pueden construirse de ese modo, llegando así a la tautología de las proposiciones, §6.12 “el hecho de que las proposiciones de la lógica sean tautológicas *muestra* las propiedades formales —lógicas— del lenguaje, del mundo” (p.171).

Ya se ha dicho, se habla y se está mostrando, y sobre lo demás, sobre lo que no se puede hablar se tiene que callar; lo real puede quedar descartado. Pero ¿qué es lo demás? Lo místico, Dios o las religiones, lo ético y lo estético: §6.421 “es claro que la ética no se puede expresar” (p.197); §6.432 “*cómo* sea el mundo, es completamente indiferente para lo que está más alto. Dios no se revela en el mundo” (p.201).

Siendo así, el pensamiento de Wittgenstein se le considera radical, un genio de la desintegración, de la destrucción, de la ruptura, en general un genio de lo negativo; acercándose bastantante a la respuesta dada por Shopenhauer: “el extremo pesimismo”, a la crisis trascendental de la “misera” de los esquemas formales *a priori*; es decir, el límite, lo no dicho,

los silencios son una postura crítica a la realidad basados en la correspondencia entre la misma a través de las proposiciones, todo ello visto en la “teoría pictórica” establecida en el *Tractatus* (Cacciari, 1982, p.74-75).

¿El psicólogo debe dejar de estudiar las relaciones sociales dadas en la religión, o el estudio del psiquismo producido por la creencia, o el tratamiento de la ética, o los elementos perceptivos de la estética, y guardar silencio ante tales temas?, ¿la voluntad, al ser independiente del mundo acredita a los estudiosos dejar de lado estos temas?, ¿de la voluntad es imposible hablar?, parece que la respuesta es ofrecida por el mismo Wittgenstein en el §6.423 “de la voluntad como sujeto de la ética no se puede hablar. Y la voluntad como fenómeno sólo interesa a la psicología” (p.199). Para Wittgenstein las proposiciones de religión y moralidad quedan excluidas.

3.1.2. Lógica y figuras

La teoría wittgenstenina sobre las proposiciones se funda en el tercero excluido, la fórmula mostrada en la sección anterior muestra que la proposición ‘p’ excluye la posibilidad de existencia de ‘no-p’; es decir, ‘no no-p’ y lógicamente equivalente a ‘no no-p’ es ‘p’; tautología y negatividad.

Para Alchourrón, Méndez y Orayen (2005) la tautología es “la noción de *verdad en toda la estructura* [del] concepto preciso que se corresponde con la noción intuitiva de la *verdad lógica*” (p.78); esta definición es muy allegada al pensamiento wittgensteniano. Si en los límites del lenguaje se encuentran este tipo de proposiciones de exclusión, la tesis tendría que ser aplicada a las proposiciones elementales. Estas proposiciones elementales se correlacionan con el silencio, son proposiciones que se muestran, no se dicen, y si son algo que se hace es muy probable que sea algo sin intención (Pears, 1973, 98-117). Después de la función de verdad $[p, \xi, N(\xi)]$ ya no hay mundo, no hay pensamiento y no hay lenguaje, de lo que esté más allá no se puede hablar; el pensamiento o las proposiciones son la descripción del mundo, cada cual con su base de apoyo: el pensamiento con el trabajo psíquico y la proposición con la base lingüística. El pensamiento como figura lógica de los hechos y la proposición como figura perceptible del pensamiento. Wittgenstein desde el *Tractatus* habla: §3 “la figura lógica de los hechos es el pensamiento”; §3.001 “‘un hecho atómico es penable’, significa: Nosotros podemos figurarlo”; y §3.01 “la totalidad de los pensamientos verdaderos es una figura del mundo” (p.49).

3.1.2.1. La figura lógica de los hechos

Cualquier figura de la forma que sea: espacial, cromática, temporal, etcétera, debe de cumplir con una serie de condiciones especiales para ser tratada como figura lógica y así poder figurar algo: §2.174 “la figura no puede sin embargo situarse fuera de su representación”; §2.18 “lo que cada figura, de cualquier forma, debe de tener en común con la realidad para poderla figurar por completo —justa o falsamente— es la forma lógica, esto es, la forma de la realidad”; §2.225 “no hay figura verdadera *a priori*” (p.47-49). Por lo tanto, el pensamiento es la condición primaria de toda figuración de los hechos; esto quiere decir, que el pensar es la vía para acceder a la realidad. Además no se puede pensar de forma ilógica §3.03 “nosotros no podemos pensar nada ilógico, porque, de otro modo, tendríamos que pensar ilógicamente” (p.49). Hay que poner atención a esto, todo pensamiento es una figura lógica de la realidad, el pensamiento es una figura de algo, y ese algo puede no existir; por lo tanto, un pensamiento es verdadero si concuerda con la realidad, pero sí esa realidad no existe, el pensamiento es falso, aunque puede ser lógico (Reguera, 1980, p. 47-51).

El lenguaje no habla más que de una realidad pensada, y esa realidad es pensada mientras que es figurada lógicamente; se piensa y se habla de la

posibilidad de un mundo que es real, aquí los límites. Habrá que subrayar que no se dice que no haya realidad, que no hay mundo, sino que se necesita del pensamiento (lenguaje) para conocer el mundo; tan es así, que en su *Diario filosófico* el día 11.06.1916 Wittgenstein abre una posibilidad “no puedo orientar los acontecimientos del mundo de acuerdo a mi voluntad, sino que soy totalmente impotente. Sólo renunciando a influir sobre los acontecimientos del mundo, podré independizarme de él —y, en cierto sentido, dominarlo—” (p.126).

3.1.2.2. La proposición

Wittgenstein define la proposición con su singular sentido metafórico en el libro *Gramática filosófica* en el §1:

¿Tiene sentido señalar a un grupo de árboles y preguntar?: ‘¿comprendes lo que dice ese grupo de árboles?’. En general no. Pero, ¿no podríamos expresar un sentido mediante una ordenación de árboles? ¿No podría esa ordenación ser un lenguaje cifrado? Se llamaría entonces ‘proposiciones’ a las ordenaciones de árboles que uno comprende, pero igualmente a otras que uno no comprende, con tal de que se suponga que quien los plantó las comprendía. (p.72)

Según Reguera (1980) “las proposiciones se estudian en el *Tractatus* a cuatro niveles (signo, variable, función, forma)” (p.51). Los párrafos en el

Tractatus que versan sobre las proposiciones son: §3, 4 y 5. Siendo una de las secciones más duras de los argumentos wittgenstenianos, tal vez la primera que comienza a formular. Wittgenstein dice en su diario el día 22.01.1915 “*toda* mi tarea consiste en clarificar la esencia de las proposiciones” (p.71). El signo con el cual se expresa el pensamiento es el signo proposicional. Que se entienda esto: la proposición como signo es la proyección del lenguaje, lo que se puede percibir sensiblemente. El *Tractatus* nos dice que §3.11 “la expresión presupone la forma de todas las proposiciones en la cual puede encontrarse” (p.57); entonces, la proposición no es más que el signo de la figura del mundo, lo pensado. Las proposiciones son los entes materiales del pensamiento, a esto se le llama “lenguaje figurativo ideal” (García-Carpintero, 1996, p.294). Los signos podrían ser verdaderos pero también falsos, los signos quizá representan algo real o quizá algo ficticio pero al menos posible; es decir, lógico, además, deben de poseer ciertas reglas para su construcción.

Lo que sucede es la conversión de los signos en símbolos, Wittgenstein proporciona un equilibrio y sujeta al mismo nivel las cosas y las proposiciones, desde las proposiciones (ahora símbolos), se construye el lenguaje, se interpreta el mundo, esto es posible revisarlo en § 4.1272:

Así, el nombre variable “x” es el signo propio del pseudo-concepto *objeto*. Siempre que la palabra “objeto” (“cosa”, “entidad”, etc.) se use correctamente, está expresada correctamente en el simbolismo lógico por el nombre variable. Por ejemplo, en la proposición “hay dos objetos que...” por “ $(\exists x,y)...$ ”. Siempre que se use de otro modo, como si expresarse un nombre propio, nacen pseudo-proposiciones sin sentido. Así, por ejemplo, no se puede decir “hay objetos”, como se dice “hay libros”. Y tampoco se puede decir “hay cien objetos” o “hay ‘x’ objetos”. (p.93)

Dice Reguera (1980), a partir de lo anterior, que “las significaciones o referencias reales se dan arbitrariamente, la auténtica significación o referencia importante para el sentido de la proposición la adquieren los nombres sólo dentro del lenguaje” (p.57); es decir, el nombre es lo común de todos los usos del lenguaje. Entonces entendemos que se piensa con conceptos y se habla con símbolos y signos; por lo tanto, la capacidad de organización cognitiva a partir de las proposiciones con las que se piensa y con las que se figura el mundo, se puede, se debe, estudiar en todo el lenguaje, ya que todo lenguaje modela el mundo, o como lo diría Sánchez (2009) “la gramática cognoscitiva, consiste en el modelo del mundo” (¶Pensamiento y lenguaje). Todo el lenguaje describe el mundo a partir de figuras cognitivas (conceptos) y éstos se manifiestan en símbolos o signos.

3.1.2.3. La proposición como forma y los hechos

Las funciones de verdad son el resultado de operaciones sobre la base de las proposiciones elementales; ejemplo, 'p' y su negación 'no p', como se observó anteriormente. Se reducirían todas las proposiciones a una sola proposición y de cuya aplicación sucesiva surgirían todas las proposiciones: esto es la expresión de la forma general de la proposición. Así §5.32 “todas funciones de verdad son el resultado de la sucesiva aplicación de un número finito de operaciones de verdad a proposiciones elementales” (p.131). Lo importante aquí es el sistema simbólico; es decir, el lenguaje lógico determinado: “un lenguaje con una multiplicidad matemática determinada que se puede hacer posible con una sintaxis lingüística”, Frege eligió las operaciones de implicación y negación, Russell las de disyunción y negación, mientras que Wittgenstein sólo admitiría: la negación (Reguera, 1980, p.65).

Es la negación con la que Wittgenstein elaborará la esencia del lenguaje, la del mundo, de todo ser y de Dios, a través de la forma general de la proposición; y, descubrir la forma esencial de la proposición es descubrir la esencia de la descripción §5.4711 “dar la esencia de la proposición significa dar la esencia de toda descripción; o sea, la esencia del mundo”

(p.139). Nuestro conocimiento del mundo es una descripción de él.

Para la descripción interesa que los estados de las cosas sean posibles ya que en este estado pueden revisarse el pensamiento y el lenguaje, y su estructura concreta como la figuración y el habla.

¿Cómo? Todo objeto posible (real o no) es espacial lógicamente y todo estado de las cosas es la posibilidad de estructura de un lugar lógico condicionado por la perspectiva funcional del lenguaje. Todos los objetos, o sea, los nombres, combinados con los estados de las cosas; es decir, las proposiciones que describen el mundo. Un mundo que §1 “es la totalidad de los hechos, no de las cosas” (p.35). Los hechos son §2 “la existencia de los hechos atómicos” (p.35); es decir, los datos del mundo, datos con los que se “procesa información” (Sánchez, 2009, ¶Pensamiento y lenguaje); el apoyo lógico para la posibilidad de descripción del mundo. A esto Anscombe (1963) le llama la “proto-figura lógica” (p.101). Según Reguera (1980) “una reconstrucción en estos términos del espacio lógico total del mundo nos daría esa esencia lógica que se presupone idéntica en el pensamiento, en el lenguaje y el mundo, y que es la justificación de la teoría de la figura, es decir, del conocimiento y del lenguaje en el *Tractatus*” (p.93). Y en el lenguaje hay esencialmente una característica, la diferencia entre lo que puede ser dicho y lo que puede ser mostrado (Anscombe, 1963, p.161),

lo que puede ser mostrado es la figura.

Dice Hartnack (1972) con voz de conclusión:

Todo lo que puede ser pensado puede ser, pues, formulado lingüísticamente [...] Desde este punto de vista, la investigación de la estructura lógica del pensamiento y del conocimiento se identificará con la forma lógica del lenguaje. De ahí que Wittgenstein afirme que los límites del lenguaje y los límites del mundo coinciden. El límite del lenguaje (es decir, su límite lógico) es un límite de lo que puede ser dicho (y pensado), la línea de demarcación extrema entre lo que puede y no puede ser dicho (pensado), y viene, en consecuencia, a ser también el límite de la existencia. (p.74)

De acuerdo con el *Tractatus* el lenguaje es una figura de los hechos, hechos cuya forma lógica o figura, representa el lenguaje; parece ser que esta es la idea de *teoría pictórica*, y sería suficiente revisar hasta aquí el pensamiento wittgensteniano para poder determinar, ya, que hay límites en el lenguaje, pero es necesario revisar también lo mostrado en las *Investigaciones Filosóficas*, ya que los límites sólo se plantean en una primera parte pero no desaparecen en ningún momento, como dice Reguera (citado en Puelles, 2002) “el primer Wittgenstein lo puso arriba, por así decirlo, en un punto sin dimensión en el que el yo y el mundo coincidían, anulándose; en un punto metafísico, en el que se coloca el ser humano [...] El segundo Wittgenstein lo puso abajo, por decirlo otra vez. En lo animal, en la condición humana irrebasable, en el fondo oscuro de condicionamientos desde el que desplegamos nuestra forma de vida” (p.17).

3.2. Investigaciones Filosóficas

Los argumentos en las *Investigaciones Filosóficas* son la consecuencia de un radicalismo que contradice las posiciones de Frege y el propio *Tractatus*, las máximas que los pone en juicio en las *Investigaciones* se sitúan entre §138 y 315. Argumentos del lenguaje privado y el significado como uso.

Dice Wittgenstein en *Investigaciones* §5 “que el aprendizaje del lenguaje no es una explicación, sino un adiestramiento” (p.4); esto quiere decir, que hay que estudiar el lenguaje por su empleo, por la conducta, por el ejercicio del mismo. El lenguaje es una actividad regulada, un juego, un instrumento. Más esquemático aún, el lenguaje puede considerarse un juego que contiene otros juegos que dan como resultado su aprendizaje y el dominio; los juegos del lenguaje son el contexto donde se aprende las reglas del mismo lenguaje. Wittgenstein §7 “llamaré también ‘juegos de lenguaje’ al todo formado por el lenguaje y las acciones con las que está entretejido” (p.5). Pues entonces es claro que los juegos resultan de las acciones conformadas por las reglas.³⁵ Cuando se significa una palabra es por la

³⁵ Tomasini (2003) hace una diferenciación muy interesante entre el pensamiento wittgensteniano de la estructuración de las reglas, contra el pensamiento chomskiano del lenguaje como estructura interna, donde favorece a Wittgenstein por las aportaciones del carácter social de lenguaje “Wittgenstein dio en el clavo y Chomsky no parece haber sido capaz de refutarlo, hay algo radicalmente mal en las teorías de este

designación en su uso, es, por decirlo de otra forma; cuando alguien nos dice: ‘no marches’, ‘calmantes montes’, ‘saca las frías’; se aprende su significado por el uso que se le da, no por el significado mismo de los nombres, si se entendiera de otra forma, el significado literal de los ejemplos pasados sería muy vago e incongruente. Las reglas son establecidas como un convenio contextual del lenguaje.

Es certero que los nombres son una especie de etiquetas con las que se designan las cosas, también es cierto que hay etiquetas que no designan una cosa específica como: ‘de’, ‘si’ y ‘no’; entonces, lo que se tiene que tomar en cuenta es la oración completa en el juego que se pone en uso con los hablantes, dice Beuchot (2001) “la designación o referencia de los nombres se determina en el uso, así también el sentido de las oraciones en el modo de su empleo” (p.126).

El uso que se da a las palabras es múltiple es por eso que el significado tiene que especificarse en el uso §23 de *Investigaciones*:

¿Pero cuántos géneros de oraciones hay? ¿Acaso aserción, preguntas y orden? — Hay *innumerables* géneros diferentes de empleo de todo lo que llamamos “signos”, “palabras”, “oraciones”. Y esa multiplicidad no es algo fijo, dado de una vez por todas; sino que nuevos tipos de lenguaje, nuevos juegos de lenguaje, como podemos decir, nacen y otros envejecen y se olvidan. (Una *figura*

aproximada de ellos puede darnos los cambios en matemáticas). (p.11-12)

Hemos citado un fragmento con una relación directa con el *Tractatus*, este punto en común son las figuraciones, además se le añade la diversidad y riqueza de lo social a través de las reglas. Aquí también nace lo que se llama la paradoja de Wittgenstein: §201 “nuestra paradoja era esta: ningún curso de acción podría estar determinado por una regla, porque todo curso de acción puede hacerse concordar con una regla” (p.81).

El lenguaje está en constante transformación, no es estático, el dinamismo es dado por el hablante con los hablantes, es por eso que pueden existir oraciones; por ejemplo en náhuatl, como: ‘*Huei Tamachticalli itech Tepepulco*’,³⁶ oraciones que son comprendidas por quienes están jugado en el contexto de uso, no antes.

Son innumerables los juegos del lenguaje que responden a las actividades y formas de vida, con el lenguaje se puede relatar un acontecimiento, inventar historias o chistes, hacer hipótesis o conjeturas del mismo lenguaje, establecer los resultados de una investigación, maldecir, entender un poco la psicología Nutca,³⁷ o también entender frases como las

³⁶ Universidad de Tepepulco: Facultad de Estudios Superiores Zaragoza (Sánchez, 2008, 43-44).

³⁷ O Nutka, región que comprende Quacha, Vancouver, Flores, gran parte de Washington, Oregón, Idaho, gobernada desde México de 1789 a 1794, en donde se dice que “en nuestra espina dorsal están diez viejitos, que forman nuestra mente. Cuando todos ellos se ponen de acuerdo, sabemos lo que debemos hacer, y lo hacemos felices. Pero si cinco ven hacia un lado y cinco hacia el otro, dudamos y estamos

de Brice (1986) “conservar las lenguas indígenas como camino para alcanzar el espíritu y el entendimiento” (p.264), o más: “el lenguaje en la historia de México desde la Colonia hasta la Nación, ha sido un nexo significativo entre las metas de los dirigentes políticos y el desarrollo social y cultural” (p.288); o también significar los estados mentales.

Para Wittgenstein la mente es la cosa respecto a la cual se tiene una perspectiva de primera persona, y los estados mentales son aquellos a los que se tiene un acceso directo, que son siempre mostrados, el problema por decirlo de una forma es la gramática pública, que ha etiquetado las sensaciones y se han aprendido como tal: ‘siento dolor’, ‘siento tristeza’, ‘me duele el alma’ ‘estoy enamorado’. Dice Scruton (2003) “Wittgenstein nos pide que consideremos de nuevo nuestro lenguaje público, en el que, como dice él repetidas veces, nos referimos a las sensaciones [...] La imposibilidad de cometer errores es simplemente parte de la ‘gramática’ de las palabras que se refieren a sensaciones” (p.53). Wittgenstein §293 figura el siguiente caso como juego de lo anterior:

Supongamos que todos tenemos una caja que contiene algo que llamamos “cucaracha”. Nadie puede mirar el contenido de las cajas de los demás, y cada uno dice saber qué es una cucaracha con sólo mirar *su* cucaracha. Aquí sería posible que cada uno tuviera una cosa diferente en su caja, algo que incluso

tristes...” (Swadesh, 2004, p.133).

podríamos imaginar está cambiando constantemente. Pero supongamos que la palabra “cucaracha” tuviera un uso en el lenguaje de esta gente. Si fuera así, no se podría usar como si fuera el nombre de una cosa. La cosa en la caja no tiene lugar alguno en el juego-lenguaje, ni siquiera como un *algo*: porque la caja incluso podría estar vacía. No, uno puede “dividir por” la cosa de la caja, cancelándola, sea lo que sea. (p.100)

Lo anterior parece un buen ejemplo de límite en el juego del lenguaje, y como todo juego hay un inicio, tal vez en éste sean el nombrar, y el nombrar ese el papel de los pronombres.

3.2.1. Los usos lingüísticos y los pronombres

Las palabras son eslabones de juego para el juego, son eslabones que tienen distintas categorías y finalidades diferentes que son regidas por reglas. Los nombres pueden avocar las figuras de las cosas que son nombradas; ejemplo, ‘flor’, ‘mesa’, ‘prueba’, ‘libro’ o ‘mar’. Pueden evocar cosas que no existen pero son posibles en las figuraciones contextuales del juego, posibles también los nombres desde la lógica del *Tractatus*; ejemplo, las deidades ‘*Itzamná*’,³⁸ o ‘*Xochipilli*’.³⁹

Pero hay otros nombres que también se establecen en el juego como los pronombres. Tal vez Wittgenstein designa a los pronombres como la

³⁸ Deidad mono-hombre relacionada con la creación de la escritura en el área maya (Peraza & Milbrath, 2010, p.18).

³⁹ Deidad mono-hombre relacionada con la creación de la escritura, las artes y los juegos en el

manera de nombrar los objetos y darles un significado a través de los signos; por ejemplo en náhuatl los pronombres ‘*inin*’ o ‘*inon*’;⁴⁰ y después se puede señalar con esos pronombres los objetos: *tzitzimitl*,⁴¹ *citlalin*,⁴² o *atl*.⁴³ Esto es definir un objeto. Y sin embargo el significado no desaparece aun cuando la cosa ya no exista. Dice Wittgstein §40:

Hablemos primero de *este* punto del razonamiento: que la palabra no tiene significado si nada le corresponde. —Es importante hacer constar que la palabra “significado” se usa ilícitamente cuando se designa con ella la cosa que “corresponde” a la palabra. Esto es confundir el significado del nombre con el *portador* del nombre. Cuando el Sr. N.N. muere, se dice que muere el portador del nombre, no que muere el significado del nombre. Y sería absurdo hablar así, pues si el nombre deja de tener significado, no tendría sentido decir “El Sr. N.N. está muerto”. (p.20)

Sí es el caso que el referente no existe, si puede existir su sentido, pero ese sentido se le tuvo que asignar de alguna manera en el transcurso del juego, tal vez ese sea el valor de los pronombres, §43 “el *significado* del un nombre se explica a veces señalando a su *portador*” (p.20-21).

Los pronombres no pueden estar solos como el significado, y si es que lo están, ya se tiene que haber señalado algo: ‘este’ no señala o etiqueta algo,

Centro de México (Peraza & Milbrath, 2010, p.18).

⁴⁰ Este, esta, esto o ese, esa, eso.

⁴¹ Planeta.

⁴² Estrella.

⁴³ Agua.

el hablante señala algo con ‘este’, y ‘este’ puede, ahora sí, sustituir el nombre. Dice Sánchez (2008) “el pronombre es un término que se usa en lugar del nombre, sirve para no repetir los nombres a la hora de hablar o escribir [...] *los demás usos dependen de la creatividad de cada quien* [cursivas añadidas]” (p.68); así bien, la libertad en su uso depende de que ningún curso de acción determina la regla, ya que todo curso de acción se hace concordar con la regla. Según Wittgenstein §48 “esos elementos básicos no pueden explicarse, sólo nombrarse” (p.23-24). Límites en el lenguaje.

3.2.2. Las reglas y los privado

Después de los pronombres es necesario figurar y para figurar es necesario nombrar y nombrar es parte del juego, no es el juego mismo, las descripciones son el juego, mientras que las reglas ayudan a que los nombres tengan una posición en el juego y puedan formarse con ellos oraciones que describen (que figuran el mundo). Pero resulta que no hay fórmulas mágicas, esquemas elaborados o recetas lingüísticas para elaborar oraciones o proposiciones. Sólo es posible la visualización de una gramática con la que se simboliza el mundo, es imposible entender la profundidad y el proceso

con que se gobierna el lenguaje (tal vez no exista una fórmula general).

Wittgenstein §65:

Aquí topamos —contesta y reconoce Wittgenstein— con la gran cuestión que yace tras todas las consideraciones. Pues podría objetarse ahora: “¡Tú cortas por lo fácil! Hablas de todos los juegos de lenguaje posibles, pero no has dicho en ninguna parte qué es lo esencial de un juego de lenguaje y, por lo tanto, del lenguaje. Qué es común a todos esos procesos y los convierte en lenguaje, o en partes del lenguaje. Te ahorras, pues, justamente parte de la investigación que te ha dado en su tiempo los mayores quebrantos de cabeza, a saber, lo tocante a la *forma general de la proposición* y del lenguaje”. Y eso es verdad. —En vez de indicar algo que sea común a todo lo que llamamos lenguaje, digo que no hay nada en absoluto común a esos fenómenos por lo cual empleamos la misma palabra para todo— sino que están *emparentados* entre sí de muchas maneras diferentes. Y acusa de este parentesco, o de esos parentescos, los llamamos a todos “lenguaje”. (p.31)

Las reglas son aquellas piezas del lenguaje que hacen evitar los malentendidos. Kripke (2006) conoce esto como “reglas para interpretar reglas” (p.56). Y el origen del lenguaje no se conoce ya desde su profundidad, sino desde la superficialidad. Dice Wittgenstein §92 “*la esencia no está oculta: ésta es la forma que toma nuestro problema*” (p.43). Al estar el significado en el uso, las respuestas se buscan en las reglas en acción.

Revisada brevemente la posición que se puede entender desde la

publicación de las *Investigaciones Filosóficas*, puede visualizarse que el límite del lenguaje no sólo se dirige hacia lo místico, ético o estético; ahora marca una vía hacia la superficie del mismo lenguaje; es decir, hacia la imposibilidad de un lenguaje privado (Villanueva, 1984, p.14-35). Tal vez la única posibilidad de tratar lo indecible sea la imagen del poeta tomada por el psicólogo, aunque sólo se pueda mostrar. Veamos esta propuesta en la siguiente sección.

3.3. El arte de lo indecible

Siguiendo la paradoja tractiana donde se establece que hay que hablar para callar (en el *Tractatus*), y la paradoja de las reglas donde la libertad de las reglas del lenguaje está regida por reglas (en *Investigaciones*). Ambas dejan, que de lo que no se puede hablar jamás se podrá, pero sí se puede mostrar. El psicólogo como investigador de la cognición no se debe limitar aunque existan límites, se tiene que inmiscuir en el límite de lo indecible para encontrar el pensamiento, la figura, la descripción del mundo aunque sólo pueda ser mostrada. La posición en el silencio da la posibilidad terapéutica en el *Homo Sapiens Sapiens*. Desde lo indecible se muestra para establecer una conexión con la memoria, con la percepción, con la

planeación, con el lenguaje, con los procesos cognoscitivos. El arte es el vehículo en el que hay que viajar para hablar de lo indecible, lo místico; y la poesía es al conductor del vehículo.

Según Bachelard (1992) el psicólogo no debe conformarse con la metáfora, debe introducirse en la imagen poética, “la imagen lo es todo” (p.26); la imagen es la figura wittgensteniana, es el pensamiento. Dice Wittgenstein en el *Tractatus* §2.1511 “la figura está *así* ligada a la realidad; llega hasta ella” y en el 5.1512 “es como una escala aplicada a la realidad” (p.45). Siendo que la imagen está ligada con la realidad, el psicólogo debe tratarla. Dice Fernández (2007) que “cuando se mira con profundidad la imagen, se vuelve idea”.

Wittgenstein no se opondría a este planteamiento, primero, porque su filosofía es sólo un espejo para revisar el pensamiento propio; y después, porque él mismo estuvo involucrado con el trabajo místico-literario. La utilización aforística en toda su obra es una herencia de escritores como Johann Wolfgang von Goethe, Robert Musil y George Christoph Lichtenberg, que muestran mucho en pocas palabras, Wittgenstein lleva el aforismo a su máxima expresión al sistematizar su pensamiento de forma poética, y así poder mostrar lo que es indecible en la ciencia desde la negatividad, la ética, la estética y lo religioso, con esto descubrió que los

límites del lenguaje son los límites del conocimiento (Puelles, 2002, 33-77); pero el trabajo del psicólogo no sólo se limita a lo dicho por la ciencia en vigor, el psicólogo busca el conocimiento y el lenguaje se lo ofrece con sus límites —ya que como toda verdad, sólo es un consenso social—, tiene que pararse en lo inefable para comprender al humano, y lo humano es la figuración, la descripción del mundo. Y la poesía es el hecho del pensamiento. Dicen Changeux y Ricoeur (1999):

El arte posee una posición suplementaria, la capacidad de revelación, el poder evocador que hace surgir en el cerebro del espectador imágenes, recuerdos, gestos y suscita la ensoñación. Hace pensar e invita a compartir el sueño de una auténtica “buena vida”, con esta libertad de decir [mostrar] y de hacer comprender lo que sólo la poesía es capaz, pero en este caso sin el recurso del lenguaje. Llega, en realidad, a donde ni el derecho ni la moral en su forma normativa, o la ciencia con su lenguaje de objetividad rigurosa, consigue hacerlo: desarrollar el imaginario, suscitar nuevos planes de vida común, pensar de algún modo en un futuro compartido y armonioso. Por su poder evocador, la imagen llama a la responsabilidad hacia el otro. (p.278)

Lo siguiente es un ejemplo que damos como resumen, con la intención de mostrar los límites y describir el mundo desde el arte; es una historia contada por Moshé de León (citado en Muñiz, 2008, p.16-17): Hubo una vez cuatro rabinos que quisieron visitar el paraíso. El primero murió, el segundo enloqueció, el tercero se volvió apóstata y sólo el cuarto, Akiva,

logró entrar y salir en paz. Habrá que explicar primero la palabra en hebreo *pardés*, tomando las consonantes P,R,D,S, las cuales dieron lugar a las palabras: *peshat* o sentido literal, *remez* o significado alegórico, *derashá* o la interpretación talmúdica de los relatos y *sod* que es la manifestación mística. El primero murió por entender las palabras de forma literal y no la vida; el segundo cayó en los sinsentidos por creer en la forma alegórica de las palabras; el tercero dejó de creer; sólo el cuarto vivió para contar su viaje al recorrer las palabras hasta su límite, hasta lo místico.

CONCLUSIONES

Concluimos que la esencia del lenguaje se construye principalmente por las figuras o imágenes que establecen el pensamiento (los conceptos) y las proposiciones lógicas o los elementos lingüísticos del pensamiento (símbolos o signos).

Y que hay límites en el lenguaje, estos no tienen un punto fijo de delimitación y tienen que ser trazados con el mismo lenguaje, además que fuera de los límites no hay lo que se denomina “otro lado”, fuera de los límites hay sinsentidos y el sinsentido está en ninguna parte.

Hay dos límites imprescindibles: el uno (o el profundo), se establece a

partir de las proposiciones elementales, principalmente la de exclusión, establecida por la fórmula general de las proposiciones. Entonces, el primer límite se establece del lenguaje natural a los elementos más pequeños llamados proposiciones elementales. El límite dos (o externo) se establece al contrario, si el lenguaje natural está creado de proposiciones elementales, todas las proposiciones elementales crearán el lenguaje, pero hay proposiciones que no pueden ser formuladas, y si no se pueden formular es imposible hablar de ellas. En este límite dos, de lo que no se puede hablar y cae en sinsentidos (siguiendo a Wittgenstein) es: lo místico (Dios, la magia, lo espiritual) y lo moral-ético-estético (entre lo moral están las emociones, los sentimientos, o el arte).

REFERENCIAS

- Alchourrón, C. E., Méndez, J. M., & Orayen, R. (2005). *Lógica*. México: Trotta.
- Amparo, F. L. & Moya, C. (1999). *Fundamentos neuropsicológicos del lenguaje*. España: Universidad de Salamanca.
- Anscombe, G. E. M. (1963). *An introduction to Wittgenstein's Tractatus*. New York: Harper Torchbooks.
- Bachelard, G. (1992). *La poética del espacio* (Champourcin, E. Trad.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Benítez-Burraco, A. (2005). *FOXP2: del trastorno específico a la biología molecular del lenguaje*. II. Implicaciones para la ontogenia y la filogenia del lenguaje. *Rev Neurol* 41. Recuperado el día lunes 09 de enero de 2011, de

- [http://www.unioviado.es/biolang/pdf/RevNeurol \(FOXPII-II\).pdf](http://www.unioviado.es/biolang/pdf/RevNeurol_(FOXPII-II).pdf)
- ____ (2008). *FOXP2* y la biología molecular del lenguaje: nuevas evidencias. II. Aspectos moleculares e implicaciones para la ontogenia y la filogenia del lenguaje. *Rev Neurol* 46. Recuperado el día lunes 09 de enero de 2011, de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacionlogo/gen_foxp2_y_nuevas_evidencias.pdf
- Beuchot, M. (2001). *Elemento de semiótica*. México: SURGE.
- ____ (2004). *Introducción a la lógica*. México: UNAM.
- Bourne, L. E., Ekstrand, B. R. & Dominowski, R. L. (1985). *Psicología del pensamiento* (Díaz-Guerrero, R. Trad.). México: Trillas.
- Brice, H. S. (1986). *La política del lenguaje en México: de la Colonia a la Nación*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Bunge, M. (1983). *Lingüística y filosofía*. Barcelona: Ariel.
- Cacciari, M. (1982). *Krisis. Ensayo sobre la crisis del pensamiento negativo de Nietzsche a Wittgenstein* (Medina, R. Trad.). México: Siglo XXI.
- Changeux, J. & Ricoeur, P. (1999). *Lo que nos hace pensar: la naturaleza y la regla* (Duró, M. M. Trad.). Barcelona: Península.
- Chomsky, N. (1979). *Sintáctica y semántica en la gramática generativa* (Otero, C. Trad.). México: Siglo XXI.
- ____ (1975). *Reflexiones acerca del lenguaje: adquisición de las estructuras cognitivas* (De la Peña, E. Trad.). México: Trillas.
- Cobos, B. J. & Vaquero, M. J. (2001, Mayo). *Lógica de la matemáticas*, 23. Recuperado el día 11 de marzo de 2010, de http://galileo.fcien.edu.uy/un_texto_espanol_de_1880.htm
- Coffa, J. A. (2005). *La tradición semántica de Kant a Carnap* (Vols. 1-2). México: UAM.
- Collette, J. P. (1993). *La historia de las matemáticas II*. España: Siglo XXI.
- Copi, I. M. & Cohen, C. (1995). *Introducción a la lógica*. México: LIMUSA.
- Copi, I. M. (1982). *Lógica simbólica* (Sestier, B. A. trad.). México: C.E.C.S.A.
- Eguiluz, L. L. (2004). *Terapia familiar: su uso hoy en día*. México: Pax México.
- Escotto, C. A. & Grande, G. I. (2005). *Enfoques sobre el estudio de la conciencia*.

- México: Facultad de Estudios Superiores Zaragoza.
- Estany, A. (2001). *La fascinación por el saber: introducción a la teoría del conocimiento*. Barcelona: Nuevos instrumentos universitarios.
- Expósito, F. & Moya, M. (2005). *Aplicando la psicología social*. Madrid: Pirámide.
- Feldman, R. S. (2006). *Psicología: una aplicación en países de habla hispana*. México: McGraw Hill.
- Fernández, Ch. P. (2007). *El invento cultural del pensamiento* (Grabación en CD). Guadalajara: Universidad Jesuita de Guadalajara.
- Fernández, P. O. (2008, mayo). La noción de constitución en el análisis de la experiencia perceptiva. *Diánoia*, 6. Recuperado el día lunes 19 de abril de 2010, de <http://dianoia.filosoficas.unam.mx>
- Fernández, V. A. (2000). *Tratado de filosofía: amor a la sabiduría como propedéutica de salvación*. México: LIMUSA.
- Figuroa, E. M. (2001). *Filosofía del lenguaje: de Francis Bacon a Karl Wilhem Von Humboldt*. México: Universidad de Sonora.
- Fischl, J. (1977). *Manual de historia de la filosofía*. Barcelona: Herder.
- Freud, S. (1973). *La interpretación de los sueños* (López-Ballesteros, L. trad.). España: Biblioteca nueva. (Trabajo original publicado en 1900).
- García-Carpintero, M. (1996). *Las palabras, las ideas y las cosas. Una presentación de la filosofía del lenguaje*. España: Ariel.
- García, L. & Moya, J. (1993). *Historia de la psicología*. México: Siglo XXI.
- García, L., Moya, J. & Rodríguez, D. (1997). *Historia de la psicología I*. España: Siglo XXI.
- Gardner, M. (2007). *¡Aja! Paradojas que hacen pensar* (Bou L. trad.). España: EDITEC.
- Garrido, A. & Álvaro, J. L. (2003). *Psicología social. Perspectivas psicológicas y sociológicas*. México: Mc Graw Hill.
- Giusti, M. A. (2000). *Filosofía del siglo XX: balance y perspectiva*. Perú: Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Goldschmit, M. (2004). *Jacques Derrida, una introducción* (Bernini, E. Trad.). Argentina: Nueva Visión.
- González, R. F. (1999). *Comunicación personalidad y desarrollo*. La Habana: Pueblo y

- educación.
- González, W. J. (1986). *La teoría de la referencia: Strawson y la filosofía analítica*. España: Universidad de Salamanca
- Hartnack, J. (1972). *Wittgenstein y la filosofía contemporánea* (Muños, J. Trad.). Barcelona: Ariel.
- Hegel, G. F. (1974). *Lógica* (Ovejero, M. E. Trad.). México: Juan Pablos Editor. (Trabajo original publicado en 1817).
- Hempel, C. G. (1977). *Filosofía de la ciencia natural*. Madrid: Alianza Universidad.
- Hockett, F. Ch. (1971). *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Issacharoff, M. & Madrid, L. (1994). *Pensamiento y lenguaje: el cerebro y el tiempo*. España: Fundamentos.
- Jóclar, V. M., Barroso, J. R., Brun, C. G., Dorado, M. M., García, J. A., Martín, P. P. & Nieto, B. A. (2005). *Trastornos del lenguaje y la memoria*. España: UOC.
- Júnque, P. C., Bruna, R. O. & Mataró, S. M. (2004). *Neuropsicología del lenguaje: funcionamiento normal y patológico. Rehabilitación*. Barcelona: Masson.
- Kant, I. (2006). *Crítica de la razón pura* (Ribas, P. trad.). México: Taurus. (Trabajo original publicado en 1781).
- Krings, H., Baumgarther, H. & Wild, Ch. (1978). *Conceptos fundamentales de filosofía*. Barcelona: Herder.
- Kripke, S. A. (2006). *A propósito de reglas y lenguaje privado* (Rodríguez M. J. Trad.). España: Tecnos.
- Larousse, C. N. (Ed.). (2003). *Diccionario enciclopédico* (9ª ed., Vol. I). México: Larousse.
- Lefebvre, H. (1993). *Lógica formal, lógica dialéctica* (Benitez, E. E. trad.). México: Siglo XXI.
- Locke, J. (1999/1689). *Essay Concerning Human Understanding* [Ensayo sobre el entendimiento humano]. Recuperado el día 02 de enero 2010 de <http://www.scribd.com/doc/7355222/-An-Essay-oncerning-Human-Understanding>
- López-Ibor, J. J., Ortiz, A. T. & López-Ibor, M. I. (1999). *Lecciones de psicología*

- médica*. Barcelona: Masson.
- Lorenzo, G. G. (2010, 11 de mayo). Biolingüística: fundamento genético, desarrollo y evolución del lenguaje. *Universidad de Oviedo*. (Sección Presentación). Recuperado el día 09 de enero de 2011 de <http://www.unioviedo.es/biolang/descripcion.php>
- Márquez-Muro, D. (1963). *Lógica*. México: Porrúa.
- Martínez-Freire, P. F. (1995). *La nueva filosofía de la mente*. Barcelona: Gedisa.
- Martínez, J. (2005). *El problema de la verdad en K. R. Popper: reconstrucción histórica-sistemática*. España: Gesbiblio.
- Montemayor, C. (2007). *Diccionario del náhuatl en el español de México*. México: UNAM.
- Montero, F. (1987). *Retorno a la fenomenología*. España: Anthropos.
- Moreno, U. M. (2003). *Filosofía: antropología, psicología y sociología*. España: Mad.
- Muñiz, H. A. (2008). *En el jardín de la cábala*. México: CNCA.
- Muñiz, R. U. (1992). *Introducción a la filosofía del lenguaje II: cuestiones semánticas*. España: Anthropos.
- Nietzsche, F. (2003). *Sobre verdad y mentira* (Valdés, L. M. & Orduña, T. Trad.). España: Tecnos. (Trabajo original publicado en 1903).
- Narbona, J. & Chevie-Muller, C. (2001). *El lenguaje del niño: Desarrollo normal, evaluación y trastornos*. México: MASSON.
- Northrop, E. P. (1977). *Paradojas matemáticas* (Ortiz, V. trad.). México: UTEHA.
- Ochoa, A. I. (2004). *Enfoques de terapia familiar sistémica*. España: Herder.
- Pears, D. (1973). *Wittgenstein* (Planells, J. Trad.). México: Grijalbo.
- Peraza, L. C. & Milbrath, S. (2010). El escribano de Mayapán, Yucatán. *Arqueología mexicana*, 104, 18-20.
- Pérez, A. R. (1985). El concepto de la teoría empírica según van Fraassen. *Critica (Revista hispanoamericana de filosofía)*, Vol. XVII, 51, 3-12.
- Pérez, P. M. (1998). *Psicobiología II*. Barcelona: Editorial Universitaria de Barcelona.
- Pinker, S. (2002). *La tabla rasa: la negación moderna de la naturaleza humana*. Nueva York: Paidós.
- Platón (2007/s.f.). *Diálogos*. México: mexicanos unidos.

- Puelles, A. A. (2002). *El arte de lo indecible: (Wittgenstein y las vanguardias)*. España: Universidad de Extremadura.
- Reguera, I. (1980). *La miseria de la razón: el primer Wittgenstein*. España: Taurus.
- Robredo, Z. E. (2008, 24 de noviembre). Biolingüística: la lengua de la humanidad. En *Cultura 3.0*. (Sección 1). Recuperado el día 09 de enero de 2011 de <http://www.terceracultura.net/tc/?p=669>
- Rois, M. (s.f.). La familia, desde la teoría de comunicación de Palo Alto. *Reis*, 48/89. Recuperado el día 20 de abril de 2010, de <http://www.jstor.org/pss/40183464>
- Romero, F. (1972). *Historia de la filosofía moderna*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Russell, B. (1992). *La perspectiva científica* (Huelin, G. S. Trad.). México: Ariel. (Trabajo original publicado en 1949).
- _____(1992). *El conocimiento humano: su alcance y sus límites* (Mínguez, N. Trad.). España: Planeta-Agostini. (Trabajo original publicado en 1948).
- Sáenz, M., Sáenz, D., Gonzalo, C. L., Ruiz, G. & Sánchez, N. (2011). *Fundamentación y establecimiento de la psicología científica*. España: UOC.
- Sánchez, B. J. (2008). *La lengua náhuatl como modelo de cognición*. México: Academia de Extensión Universitaria y Difusión de la Cultura.
- _____(2009, 20 octubre). *La expresión lingüística del proceso simbólico o la gramática como modelo del mundo*. Mensaje dirigido al correo electrónico miguelitoangelical@hotmail.com
- Santamaría, C. (2001). *Historia de la psicología: el nacimiento de una ciencia*. Barcelona: Ariel.
- Siguán, M. (1987). *Actualidad de Lev S. Vigotski*. Barcelona: Anthropos.
- Simon, F. B., Stierlin, H. & Wynne (2002). *Vocabulario de terapia familiar* (López, B. trad.). Barcelona: Gedisa.
- Sruton, R. (2003). *Filosofía moderna: una introducción sinóptica* (Orrego, H. Trad.). Chile: Cuatro Vientos.
- Stanford Encyclopedia of Philosophy (2007, 8 de noviembre). Subjective Intuitions and Subjective. En *Bernard Bolzano*. (cap. 5.2). Recuperado el día 30 de junio de 2010 de <http://plato.stanford.edu/entries/bolzano/#SubIntSubCon>

- Suances, M. M. (1989). *Arthur Schopenhauer: religión y metafísica de la voluntad*. Barcelona: Herder.
- Swadesh, M. (2004). *El lenguaje y la vida humana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Tomasini, B. A. (1986). *Los atomismos lógicos de Russell y Wittgenstein*. México: UNAM.
- Tomasini, B. A. (2003). *Estudios sobre las filosofías de Wittgenstein*. España: Plaza y Valdés.
- Torretti, R. (1998). *El paraíso de Cantor: la tradición conjuntista de la filosofía matemática*. Santiago de Chile: Universidad y Universidad Nacional Andrés Bello.
- Tugendhat, E. (1993). *Autoconciencia y autodeterminación: una interpretación lingüístico-analítica* (Santos-Ihlau, R. H. Trad.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Valdivia, D. L. (1989). *Introducción a la semántica y ontología de Gottlob Frege*. México: UNAM.
- Vázquez, J. (1986). *Lenguaje, verdad y mundo: modelo fenomenológico de análisis semántico*. Barcelona: Anthropos.
- Velarde, L. J. (1989). *Historia de la lógica*. España: Universidad de Oviedo.
- Vicente, J. & Betancur, M. C. (2003). *Wittgenstein*. España: Editex.
- Villanueva, E. (1984). *Lenguaje y privacidad*. México: UNAM.
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica. (Trabajo original publicado en 1930).
- Walter, M. L. (1990). *Dirección de grupos*. México: Limusa.
- Wainsmann, F. (1973). *Wittgenstein y el Círculo de Viena* (Arboíl, M. Trad.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Wertsch, J. V. (1988). *Vygotsky y la formación social de la mente* (Zanón, J. & Cortés, M. Trad.). Barcelona: Paidós
- Wright, G. H. (1981). *Observaciones Ludwig Wittgenstein* (Frost, E. C. Trad.). México: Siglo XXI.
- Wittgenstein, L. (1968). *Los cuadernos azul y marrón* (García, G. F. Trad.). Madrid:

- Tecnos. (Trabajo original publicado en 1959).
- ____(1968). *Philosophical investigations* (Anscombe, G. E. M. Trad.). New York: Macmillan Publishing. (Trabajo original publicado en 1951).
- ____(1984). *Tractatus Logico-Philosophicus* (Tierno, G. E. Trad.). Madrid: Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1922).
- ____(1986). *Diario filosófico* (Muñoz, J. & Reguera, I. Trad.). México: Planeta-De Agostini. (Trabajo original publicado en 1914-1916).
- ____(2003). *Sobre la certeza* (Anscombe, G. E. M. & Wright, G. H. Trad.). Barcelona: Gedisa. (Trabajo original publicado en 1949).
- ____(2007). *Zettel* (Castro, O. & Moulines, C. trad.). México: UNAM. (Trabajo original publicado en 1948).
- ____(2007). *Gramática filosófica* (Felipe, S. L. Trad.). México: UNAM. (Trabajo original publicado en 1969).
- Wuthnow, R., Hunter, J.D., Bergesen, A. & Kurzweil, E. (1988). *Análisis cultural: La obra de Peter L. Berger, Mary Douglas, Michel Foucault y Jürgen Habermas* (Platigorsky, J. Trad.). México: Paidós.
- Xirau, R. (2007). *Introducción a la historia de la filosofía*. México: UNAM.
- Zepeda, H. F. (2003). *Introducción a la psicología: una visión científica humanista*. México: Pearson.